

**Actas del XXIII Congreso
Internacional de Lingüística
y Filología Románica**

Volumen IV

Actas del XXIII Congreso Internacional de Lingüística y Filología Románica

Salamanca, 24–30 septiembre 2001

Editadas por Fernando Sánchez Miret

Volumen IV

Sección 5: Edición y crítica textual

Sección 6: Retórica, poética y teoría literaria

Max Niemeyer Verlag
Tübingen 2003



Bibliografische Information Der Deutschen Bibliothek

Die Deutsche Bibliothek verzeichnet diese Publikation in der Deutschen Nationalbibliografie; detaillierte bibliografische Daten sind im Internet über <http://dnb.ddb.de> abrufbar.

ISBN 3-484-50398-X Vol. IV

Gesamt-ISBN 3-484-50393-9

© Max Niemeyer Verlag GmbH, Tübingen 2003

<http://www.niemeyer.de>

Das Werk einschließlich aller seiner Teile ist urheberrechtlich geschützt. Jede Verwertung außerhalb der engen Grenzen des Urheberrechtsgesetzes ist ohne Zustimmung des Verlages unzulässig und strafbar. Das gilt insbesondere für Vervielfältigungen, Übersetzungen, Mikroverfilmungen und die Einspeicherung und Verarbeitung in elektronischen Systemen. Gedruckt auf alterungsbeständigem Papier. Printed in Germany.

Satz: Fernando Sánchez Miret, Salamanca

Druck: AZ Druck und Datentechnik GmbH, Kempten

Einband: Norbert Klotz, Jettingen-Scheppach

Presentación

Estas actas del *XXIII Congreso Internacional de Lingüística y Filología Románica* (ACILFR XXIII),¹ celebrado en Salamanca entre el 24 y el 30 de septiembre del año 2001, contienen los textos de cuatro conferencias plenarias, dos mesas redondas y 230 comunicaciones distribuidas en ocho secciones.² Todo este material se organiza en cinco volúmenes de la siguiente manera:

- Vol. I: Discursos inaugurales. Conferencias plenarias. Secciones 1 y 2. Índice de autores. Índice general.
- Vol. II/1: Sección 3 (primera parte).
- Vol. II/2: Sección 3 (segunda parte).
- Vol. III: Sección 4.
- Vol. IV: Secciones 5 y 6.
- Vol. V: Secciones 7 y 8. Mesas redondas.

La distribución de los intereses de los autores es muy desigual. Las secciones mayoritarias son la 3 (Sintaxis, semántica y pragmática) y la 4 (Semántica léxica, lexicología y onomástica), con 84 y 48 comunicaciones respectivamente. Les siguen en aceptación la sección 5 (Edición y crítica textual, con 24 comunicaciones) y la sección 8 (Historia de la lingüística, con 23). A la cola se encuentran la sección 1 (Fonética y fonología, con 13), la 2 (Morfología, con 14), la 6 (Retórica, poética y teoría literaria, con 17) y, por último, la 7 (Lingüística aplicada, con 7). Igualmente se observa una distribución desequilibrada entre los trabajos que se ocupan de una sola lengua y aquellos que se interesan comparativamente por varias lenguas romances. Estos últimos representan aproximadamente el 18%. Por otro lado, las actas contienen 112 textos en castellano, 83 en francés, 24 en italiano, 18 en portugués, 3 en catalán, 2 en rumano y 2 en gallego.

Si estos datos significan algo, cada uno podrá hacerse su composición (parcial) de la Romanística de hoy. Una de tantas visiones posibles es la siguiente: Junto a los temas que se vienen tratando desde el principio y que podríamos agrupar en la *Romanística continua*, parecería detectarse una *Romanística submersa* (la fonética y morfología históricas, ¿la antigua Roma de la Romanística ha dejado de ser el centro de la disciplina?)³ y una

¹ Las abreviaturas que se usan en las bibliografías de los trabajos de estas actas son las del *LRL* I,1.

² Para la organización del congreso se contó con financiación a cargo del Plan Nacional de I+D+I (PGC2000-2673-E), de la Junta de Castilla y León y de la Fundación Duques de Soria.

³ Malkiel llamaba a la gramática histórica y comparada de las lenguas romances la «indisputable core discipline» de la Filología Románica (cf. Yakov Malkiel: «Comparative Romance linguistics». In: Thomas A. Sebeok, ed., *Current trends in linguistics*, 9: *Linguistics in Western Europe*. The Hague: Mouton, 1972, 835-925: pág. 835).

Romanística nova (donde apuntan, entre otras líneas de trabajo, la fraseología, el análisis del discurso, el análisis de la conversación y la elaboración y uso de bases de datos de distinto tipo y con diferentes objetivos). Por otro lado, es cierto que en la Romanística han convivido desde siempre los trabajos sobre lenguas particulares con los trabajos comparativos. Sin embargo, algunos *nostálgicos* lamentamos que no haya más espíritu panromance y comparativo en la investigación; y el motivo no es sólo el justo reconocimiento de la época dorada de la Romanística, que Malkiel sitúa entre 1885 y 1915, sino la convicción de que en la perspectiva comparativa se encuentra una de las mejores vías de avance serio para nuestros estudios y el marco en el que la Romanística puede contribuir y colaborar con otras disciplinas para el mejor conocimiento de ese complejo fenómeno que es el lenguaje.

En definitiva, valga lo que valga esta visión, lo importante es la trayectoria de estos veintitrés congresos de la *Société de Linguistique Romane* (el primero en 1928), cuyas actas se han publicado (con una sola excepción) regularmente a partir del congreso de Lieja de 1951. Con estas actas del congreso de Salamanca damos un paso más en el camino de los estudios románicos. La trayectoria futura depende de nosotros y de las sociedades e instituciones que nos agrupan y, como demuestran muchos de los textos publicados aquí, la tarea no está ni mucho menos agotada, ni siquiera en los campos tan aparentemente trillados de la gramática histórica.

Antes de poner el punto final tengo que dar las gracias al Departamento de Lengua Española de la Universidad de Salamanca, especialmente a su director Luis Santos Río, que me ha procurado los medios técnicos necesarios para poder llevar a cabo la edición. Igualmente quiero agradecer la paciencia y la eficaz colaboración de Ulrike Dedner (en el período preparatorio de la edición) y de Cornelia Saier (en la segunda y definitiva fase), ambas de la Editorial Niemeyer.

Por otra parte, durante la preparación y la celebración del congreso los organizadores (Carmen Pensado, Emilio Ridruejo y Fernando Sánchez Miret) contamos con el apoyo de los miembros de los Departamentos de Lengua Española, de Filología Francesa y de Filología Moderna (portugués e italiano) de la Universidad de Salamanca y del Departamento de Lengua Española de la Universidad de Valladolid, y también con la paciencia, la buena voluntad y el entusiasmo de los congresistas; a todos ellos deseo manifestarles mi enorme agradecimiento.

Después de estar trabajando algo más de un año en la edición de estas actas, las entrego a la imprenta con un inevitable sentimiento de culpa por los errores que habrán quedado, pero, a la vez, con un enorme sentimiento de liberación. En definitiva, lo importante era que las investigaciones que se presentaron en Salamanca salieran lo antes posible a la luz pública en forma impresa, para que puedan cumplir su verdadero fin, que no es otro que el de avivar la discusión y animar la investigación sobre las lenguas romances, que son el objeto de estudio y de comunicación que nos une.

SECCIÓN 5

<i>Belén Almeida Cabrejas</i> Aproximación a las fuentes de un fragmento de la <i>General Estoria</i> , <i>Quinta Parte</i>	3
<i>Marcello Aprile</i> Il volgare nella Puglia settentrionale medievale: situazione editoriale e prospettive	11
<i>Mariña Arbor Aldea</i> A inversión paródica en Fernan Rodriguez de Calheiros. O motivo da <i>garda de amor</i> na tradición lírica galego-portuguesa	25
<i>Marie-Guy Boutier</i> Verbes centraux du dispositif des chartes médiévales: essai d'analyse	39
<i>César Nardelli Cambraia</i> Reconstruindo a tradición medieval portuguesa do <i>Livro de Isaac</i> : estudo lingüístico comparativo das versões existentes	53
<i>Francesco Carapezza</i> Sull'attività della tradizione trobadorica. Alcuni esempi di <i>lectio singularis</i> dal testimone <i>G</i>	69
<i>Maurizio Dardano</i> Una versione quattrocentesca del «Secretum Secretorum»	77
<i>Santiago Fabregat Barrios</i> Una revisión de la obra histórica y literaria de Gonzalo Fernández de Oviedo y Valdés (1478–1557). La edición crítica del <i>Libro de la</i> <i>Cámara Real del príncipe don Juan</i>	89
<i>Sabrina Galano</i> Nuove congetture sulla lingua del <i>Blandin de Cornoalha</i>	99
<i>Günter Holtus / Anja Overbeck / Harald Völker</i> Ce qu'un texte médiéval peut nous faire savoir. Édition et analyse d'un corpus de chartes luxembourgeoises	111
<i>Kathryn Klingebiel</i> La nomination des anonymes médiévaux	123

VIII

<i>Jürgen Lang</i> ¿Una cantiga de amigo en el <i>Libro de buen amor</i> ?	129
<i>Charmaine Lee</i> I frammenti del <i>Jaufre</i> nei canzonieri lirici	135
<i>Ute Limacher-Riebold / Raffaella Castagnola</i> L'utilizzazione di banche dati per lo studio della lirica antica	149
<i>Leena Löfstedt</i> La grammaire de la traduction en afr. du Décret de Gratien	161
<i>Pilar Lorenzo Gradín</i> Algunos problemas de edición en las cantigas de Fernan Rodriguez de Calheiros	171
<i>José Manuel Lucía Megías</i> Naturaleza textual y naturaleza codicológica: a vueltas (de nuevo) sobre los primeros testimonios románicos	187
<i>Franziska Martinelli-Huber</i> Le défi de la variante. Réflexions sur le traitement des variantes dans une édition de l' <i>Histoire ancienne jusqu'à César</i>	203
<i>Raquel Montero Muñoz</i> Las traducciones moriscas y el español islámico: los manuscritos Toledo 235 y RAH 11/9397 (olim S 5)	215
<i>Teresa Nocita</i> El código Ghinassi: poesía y política en la Bolonia del siglo XIV	223
<i>Eugenia Popeanga / Juan M. Ribera</i> <i>Viatge del vescomte Ramon de Perellós i de Roda fet al Purgatori nomenat de Sant Patrici & Viage maravilloso y digno de notar que fiço el conde Don Ramon de Perellos a el Purgatorio de San Patricio</i> : MS. 10.825 (BNM)	229
<i>Rita de Cássia Ribeiro de Queiroz</i> Para uma edição crítica de três tratados medievais portugueses: «Dos beneficios de Deus», «Livro da consciência e do conhecimento próprio», «Da amizade e das qualidades do amigo»	237
<i>M^a del Carmen Salcedo de Lara</i> El léxico de pesos, medidas y monedas de las Ordenanzas de Granada (1552)	245
<i>Célia Marques Telles</i> Grafia e fonética em textos românicos quinhentistas	253

SECCIÓN 6

Anna Carlstedt

Deux figures de style dans les *Centuries* de Nostradamus: la répétition et l'énumération 267

Rosa Borges Santos Carvalho

Uma abordagem lingüístico-estilística das variantes autorais na obra *Poemas do Mar* de Arthur de Salles 277

Simona Constantinovici

La dynamique du paradoxe dans l'œuvre de Paul Claudel 283

Anne-Rosine Delbart

Polyphonie littéraire et polyphonie linguistique 289

Ludmilla Evdokimova

Les prosimètres français du XVe siècle: de l'expressivité de la prose à l'expressivité du vers 295

Stig Ramløv Frandsen

Perceval chez l'ermite: quelques observations sur la poétique du roman en prose français du XIIIe siècle 309

Toribio Fuente Cornejo

Canción de alba provenzal 317

Tatiana Mandru

Pasiones y modalidades factitivas. Figuras de manipulación 333

Edina Regina Pugas Panichi

O texto em movimento 341

Adolf Piquer Vidal

Mecanismos pragmáticos de la ironía en *Cròniques de la veritat oculta* de Pere Calders 349

Andrés José Pociña López

Las ideas de «paraíso» y «locus amoenus» en la obra de Gil Vicente 361

Begoña Pozo Sánchez

Poética del silencio: la encrucijada de César Simón 369

X

Isabel M^a Sonia Sardón Navarro

El estilo de fray Antonio de Guevara a la luz de la Retórica:
el *Relox de Príncipes* (1529) 379

Franciska Skutta

Une grammaire de la discontinuité 387

Margherita Spampinato Beretta

Messere a Madonna, Madonna a Messere: tenzoni «fittizie»
nella letteratura italiana delle Origini 397

Noriko Taguchi

De quelques particularités langagières du récit de rêve en fiction 407

Martine Willems

Les binômes synonymiques au XIVE et au XVIIe s. Étude comparée
d'un procédé traductif et stylistique dans deux états d'un même texte 415

SECCIÓN 5

Aproximación a las fuentes de un fragmento de la *General Estoria*, *Quinta Parte*

1 Introducción

La obra historiográfica de Alfonso X se presenta en dos vertientes bien diferenciadas: en la *Estoria de España* se recogerán los avatares de los diversos pueblos que pasan y viven por el solar de la Península, considerado por los alfonsíes sin más como «España»; en la *General Estoria* el proyecto abarcaba toda la historia mundial, aunque sólo llegaron a realizarse las cinco partes que historian hasta el nacimiento de Cristo.

En las fuentes y la temática de la *General Estoria*, podemos distinguir claramente entre lo referido a sucesos de historia bíblica (narrados o citados por la Biblia, completados o glosados, si llega el caso, con varias fuentes entre las que destacan Pedro Coméstor o Flavio Josefo) y la historia no bíblica o historia gentilicia. Los sucesos de ambas se encuentran en general estrechamente ligados en una organización de tipo analístico (que utiliza como base los famosos *Cánones Crónicos* de Eusebio de Cesarea), pero sucede con frecuencia, más en la GE que en la PCG, que algunos acontecimientos son presentados en toda su longitud, sin dividirlos por años, y ocasionalmente sin contrastar varias fuentes para un relato.

Aunque uno de los rasgos más característicos de la historia alfonsí es la combinación de historia bíblica con historia gentil, desde el siglo XIV muchas copias prefieren dedicarse sólo a copiar lo bíblico o lo gentilicio, y se pierde la consideración de obra unitaria. En el XV, la GE será tratada frecuentemente como enciclopedia de saber clásico, como lo demuestran varios estudios que se ocupan de la lectura de la obra en este prerrenacimiento ansioso por acumular noticias sobre la Antigüedad clásica. Así ocurre también con GE5, de la que no se conoce ningún manuscrito que contenga la totalidad del texto: la parte bíblica (Macabeos) se encuentra, junto con la parte bíblica de GE4, en el manuscrito Esc. I.I.2 (en Solalinde Z), mientras que la parte de historia de los gentiles, en este caso historia romana, se conserva en cinco manuscritos. La historia romana contenida en esta Quinta parte tiene dos secciones muy claramente diferenciadas: la primera, y con mucho la de mayor extensión, es la más antigua traducción romance conocida de la *Farsalia* de Lucano. Esta traducción es el extremo de lo que los alfonsíes denominan «estorias unadas»,¹ narraciones procedentes de una fuente no interrumpidas por datos de otras; en este caso la traducción de Lucano no se mezcla con historias bíblicas, ni siquiera se incluyen menciones a obras y autores clásicos o medievales que narran los mismos acontecimientos que Lucano. Tras esta traducción que se atiene a una sola fuente, sigue la historia de los mandatos de Julio

¹ Cf. sobre este concepto Fernández-Ordóñez (1992).

César (los años que transcurren entre su victoria en *Farsalia* y su muerte), y de Octaviano, con los sucesos acaecidos durante los 42 primeros años de su «reinado» (hasta el final de la «quinta edad»). Estos «reinados» son concebidos por los manuscritos como «libro onzeno» el de César (inmediatamente tras los diez libros de la *Farsalia*) y «libro dozeno» el de Augusto. Sólo tres de los cinco manuscritos que conservan la traducción alfonsí de *Farsalia* conservan también esta sección, y los otros dos se debieron copiar exclusivamente como traducción de Lucano.

Esta Quinta Parte de la *General Estoria* abarca un período de la historia de Roma de extraordinario interés para los alfonsíes, pues narra la problemática transición de una forma de gobierno (la república) a otra (el imperio), y los primeros y brillantes pasos de la segunda, evidentemente la preferida, la considerada ideal por los romanceros y por todo el círculo alfonsí (para no hablar de buena parte de los historiadores antiguos, especialmente tardoantiguos, y medievales). Además, en el caso concreto de Roma, los emperadores no serán solamente semejantes, *prefiguras* de los buenos reyes de Castilla, sino en sentido estricto sus predecesores (idea de los cuatro imperios).²

2 Mandatos de Julio César y de Augusto. Fuentes y estructura

Las fuentes utilizadas y nombradas en esta sección, el modo de la narración y el momento histórico concreto a que la historia se refiere nos permiten hablar de tres secciones menores claramente diferenciadas:³ una primera, que comprende los capítulos 1–33,⁴ e incluye todo el mandato de César y los primeros años del segundo triunvirato, con una división por años bastante laxa, ya que en ocasiones transcurren varios capítulos en que no se cita ningún año, y en general suelen narrarse episodios ampliamente, ofreciendo causas, consecuencias, descripción de procesos y numerosos detalles, aunque la inclusión de la mayoría de estos textos, basados en su mayoría en la llamada *Historia Romana*⁵ y en Orosio, suele responder a alguna mención contenida en los *Chronici canones*.⁶ También se encuentran algunos

² Encontramos con frecuencia la teoría de la *translatio imperii*, por así llamarla, expresada sobre todo siguiendo a Orosio, por ejemplo en GEI Génesis, libro III; cap. 30 (Sánchez-Prieto Borja 2001a: 145–148), o GEIII, reinado de Ajaz, «Delo que orosio departe sobre razon delos quatro señorios principales deste mundo» (Ms. BNE Res /279, fo. 251). Según esta idea, los cuatro imperios (que en autores anteriores a Roma habían sido otros) son Babilonia, Macedonia, África o Cartago y Roma; el primero y el último, que aún dura, los mayores, los otros de transición.

³ Como dijimos arriba, podemos también hablar de dos secciones temáticas: el «reinado» de Julio César, llamado «libro onzeno» y el de Octaviano (hasta el año 42, que coincide con el nacimiento de Cristo y el fin de la «quinta edad»), presentado como «libro dozeno».

⁴ He numerado los capítulos desde 1 hasta 77, coincidiendo con los títulos de los manuscritos que conservan esta parte: Real Biblioteca, ms. II-3039, Biblioteca Nacional, ms. 12721 y Biblioteca de El Escorial, ms. R-I-10.

⁵ La obra llamada *Historia romana* es un *Breviarium ab Vrbe condita* de Eutropio completado por Paulo Diácono y después por Landolfo Sagax. Puede consultarse en Droysen (1879).

⁶ Por ejemplo, un largo capítulo sobre una visita de Cleopatra a Roma se sitúa en el momento en que, según los *Cánones Crónicos*, «Cleopatra magno comitatu Romam ingressa».

capítulos, como los cinco primeros, que traducen exactamente las breves noticias por años ofrecidas por los *Cánones*.

Las guerras de César con los hijos y partidarios del ya muerto Pompeyo se resumen, desde Orosio, en tres capítulos.⁷ Inmediatamente después de la narración de las últimas luchas contra los pompeyanos, los compiladores de la GE anuncian un cambio de tema: «E en todo esto fincavan aún de conquistar a Julio César las Bretañas».⁸ La inclusión en este punto de la expedición militar a Bretaña de César no está avalada por ninguna de las fuentes que hemos manejado, y mal podría estarlo, porque sucedió, en el contexto de la guerra de las Galias acaudillada por César, evidentemente antes de la guerra civil.⁹ Antes de esta contienda la recoge también la PCG, que utiliza a Orosio como fuente para la «conquista» de Britania, y la introduce en el capítulo 89, cuando el principio de la guerra civil, el paso del Rubicón, ocupa el 92. La razón por la que se ha incluido aquí esta narración, traducción de la *Historia Regum Britanniae*, es difícil de suponer; resulta extraño pensar en un error, y quizá sólo se debió al deseo de los compiladores de incluir el episodio;¹⁰ éstos justifican la inclusión en el texto, algo desmañadamente, con un «e regnava y estonces un rey que avié nombre Casibelano, e era de la parte e del vando de Pompeo.»¹¹ La fuente, como es habitual en los capítulos de la *Historia regum* incluidos en la *General Estoria*, sólo es llamada «la estoria». En estos capítulos de la Quinta Parte, además, no se hace alusión ninguna a que se haya recurrido antes, en otras partes de la GE, a la misma obra, lo que contrasta con la muy concreta alusión en GE4 a lo traducido en GE3: muy avanzada la cuarta parte, el décimosexto capítulo del décimooctavo libro de GE4 (Jerjes), titulado *De los fechos de los reys de las Bretannas Dumuallio e otros* y correspondiente a HRB 2,17, comienza recordando muy exactamente el contenido de HRB 2,16, que está recogido en GE3, quizá por tener el compilador a la vista un romanceamiento del texto completo, del ya incluido y del que se disponía a introducir:

Ante d'esto contamos en esta estoria de cómo Rivallo fue rey despues de so padre en Bretaña (esto es en Inglatierra), de cómo lidiaron Porrex e Ferrer amos hermanos e de cómo mató la madre a so fijo Porrex e fincó ella por señora e reina de la tierra. Agora diremos de cómo fue empós esto rey d'alli un príncep a que dixieron Dumuallio, e mató al rey de Loegria.¹²

⁷ Estos capítulos corresponden con la materia de los capítulos de la PCG 107, 115 (1ª mitad) y 116.

⁸ *General Estoria Quinta Parte*, César, capítulo 8.

⁹ La inclusión de datos procedentes de la *Historia Regum Britanniae* suele llevarse a cabo siguiendo más o menos indicaciones temporales contenidas en la propia HRB, del tipo ii,15 «Tunc Ysayas prophetabat et Roma condita est xi kalendas mai a geminis fratribus Remo et Romulo»; en este caso en que Roma está directamente concernida, los alfonsies hubieran encontrado también menciones a la conquista de Bretaña en los *Cánones Crónicos*, que evidentemente sitúan el suceso mucho antes.

¹⁰ En la *General Estoria*, tal como la conservamos, quedan sin narrar varios años de la historia romana anterior a la guerra civil que sí se encuentran ilustrados en la PCG, puesto que en los gentiles se pasa de los últimos sucesos narrados en GE4, el año 12 de Tolomeo Filopator (año 209 a. C.), entre otros la venida de Escipión a España (allí anuncian que «comiença se la quinta parte desta estoria enel rey Apollonio [de Tiro]»), a la traducción de Lucano, que, aunque no presenta fecha ninguna, recoge aproximadamente desde el año 50 a. C., comienzo de la guerra civil.

¹¹ *General Estoria Quinta Parte*, César, capítulo 8.

¹² Sin embargo, el compilador se engaña, puesto que el último capítulo introducido en GE3 no es HRB ii, 16 (con la historia de Porrex y Ferrex), sino HRB ii, 17 (dedicado a Dumuallio), que se vuelve a introducir ahora. Por la pérdida de toda la historia gentil de GE3 desde el reinado de

La razón de que no haya en GE5 una mención semejante a ésta no debe ser aquí tanto la impericia del compilador (a pesar del aspecto de añadido que tienen estos cinco capítulos con respecto al contexto) sino que GE4 no utiliza la traducción de HRB para todo el episodio de los príncipes hermanos Belino y Brennio, sino que, desde la llegada de éstos a Italia (HRB 3,8), prefieren seguir a Godofredo de Viterbo, y por tanto el texto desde HRB 3,9–20 hasta 4,1 (correspondiente a la invasión de Bretaña por César recogida en GE5), no se introduce en GE.

Después de los capítulos dedicados a la conquista de Bretaña, la historia vuelve a basarse en la cronología ofrecida por los *Cánones Crónicos*, y tres capítulos se esmeran en presentarnos a Julio César, ahora en Roma, como gran señor, dador de leyes, un papel muy apreciado por los alfonsíes para quien ostenta el poder, y anfitrión de Cleopatra.¹³ Otros tres capítulos, éstos basados en la *Historia Romana*, cuentan las circunstancias de su muerte, en un tono marcadamente anticesariano. Los siguientes capítulos, del 21 hasta el 30, constituyen una complicada mezcla entre *laudatio*, con Plinio y la *Historia Romana* como fuentes, y narración de maravillas ocurridas antes y durante la vida de César; se añade también cronología¹⁴ y un capítulo, el 23, que tiene como fuente a Lucas de Tuy, autor que no aparece apenas citado en este fragmento de GE5 sobre los mandatos de César y Augusto, y nunca, salvo aquí, como fuente única. No se trata, además, de un dato simplemente extraído de PCG, como podría suponerse, pues no se corresponde exactamente con ningún texto incluido en esta crónica, aunque se traduce la misma porción de texto en PCG, capítulo 6.

Tras la narración del mandato de Julio César (caps. 1–30), los primeros años del mandato de Octaviano hasta la muerte de Antonio son narrados según la *Historia Romana*

Azarías, lo último conservado era hasta ahora la muerte de Cordoxilla (en el reinado de Josafat rey de Israel: todo HRB ii,16, que constituye un capítulo de la historia de los gentiles bajo Azarías), pero en el nuevo manuscrito ahora conservado en BNE (Res / 279; cf. Sánchez-Prieto Borja 2001b) puede leerse la traducción de HRB ii, 17 (fo. 235–6) que luego vuelven a traducir en GE4.

¹³ No sé de dónde ha salido este texto (cap. 16) sobre la visita de Cleopatra. Las noticias sobre dicha visita son, aunque existen, escasas: no se encuentran en Orosio ni en la *Estoria Romana*, fuentes básicas, como se está viendo, para este fragmento; de entre las identificadas por nosotros sólo encontramos una mención en los *Cánones Crónicos* de Eusebio y Jerónimo, «Cleopatra regio comitatu urbem ingressa.», que corresponde exactamente al título del capítulo. Como recoge el Pauly-Wissowa (1958-: s. v. Kleopatra), el episodio es citado o aludido por varios autores (Propertio, Cicerón, Suetonio, Dion Casio), pero no de modo detallado; entre estos autores solamente Suetonio parece pertenecer a las fuentes de los alfonsíes, pero a través de los fragmentos recogidos por Vicente de Beauvais en su *Speculum historiale*, que precisamente no contiene nada a este respecto (además, como se verá más abajo, los alfonsíes no utilizan las *Vitae Caesarum* de Suetonio en GE, aunque sí en PCG). Algunos aspectos, de todos modos, de la descripción de Suetonio se acercan más al texto de la GE que los de otros autores: así, como comenta el Pauly-Wissowa, mientras que Cicerón (con arreglo a la verdad histórica) se refiere a la precipitada marcha de Cleopatra de Roma tras el asesinato de César y se refiere a ella como *fuga*, según Suetonio «Kleopatra [wäre] von Caesar reich beschenkt entlassen worden.»

¹⁴ La cronología completa, con los datos referidos a la Creación y Adán, Noé y el diluvio, la torre de Babel, el nacimiento de Abraham, David y su reinado, Rómulo y la fundación de Roma, Sedequías («la transmigración de Babilonia»), Alejandro Magno, el propio nacimiento de César y el comienzo de su «reinado», lo que GE5 hace sólo rara vez, en sucesos de especial relevancia (normalmente se recoge sólo el año del «reinado» correspondiente), frente a PCG, que con mucha mayor frecuencia recoge toda la batería de relaciones cronológicas de un suceso.

(31–33), pero al final del capítulo 33 los compiladores explican que las luchas de Octaviano y Antonio están sólo someramente explicadas en la *Historia Romana* y que prefieren por tanto dirigirse a Orosio, que las explica con mayor detalle.¹⁵

Esta doble narración de una sección temporal y la renuncia por parte de los alfonsíes a efectuar una comparación de las fuentes acontecimiento por acontecimiento, escogiendo la que se considerase más adecuada y con exposición ocasional de las diferencias, como habían hecho en la primera sección, el reinado de César, propicia naturalmente la aparición en dos lugares del mismo hecho, pero sin que la segunda vez se aluda a haberlo expuesto ya.

La segunda sección, que comprende los capítulos 34 a 60, se basa principalmente en Orosio y abarca los sucesos ocurridos hasta el final de la «quinta edad», en el año 42 del «reinado» de Octaviano. El comienzo del período referido vuelve atrás en el tiempo hasta la venida del César a Roma tras vencer a los pompeyanos: «Comiença Paulo Orosio esta razón en la venida de Julio César a Roma», y esta vez la figura de César, siguiendo a Orosio, aparece en una luz mucho más positiva, y se incide en el duelo popular tras su muerte. A continuación, los capítulos 35 a 44 vuelven a contar, ahora con mucho más detalle, las discordias de Octaviano y Antonio; los compiladores son conscientes en algunos casos de estar repitiendo datos o refiriéndose a algo ya narrado, y lo advierten. Todos estos capítulos y los siguientes, que se adentran ya en el mandato de Octaviano tras la muerte de Antonio, están constituidos por una traducción corrida de Orosio, aunque una mención a que a Octavio «le llamaron primeramente Augusto e Octaviano César» propicia, tras un breve párrafo de transición, que se incluyan nueve capítulos procedentes de la PCG sobre «dignidades de los romanos», precisamente ahora, como ocurre también en la PCG, en el momento en que estas «dignidades» acaban, pues si lo hubieran dicho antes, dicen «o no dixéramos el fecho complidamente o lo oviéramos de partir e dezirlo en sendos logares».¹⁶ La GE sólo modifica algún dato cuando el texto alude a algo ya referido en la propia historia, la GE:

PCG 108 Empós esto a tiempo perdieron los reyes el señorío, e conteció en el regnado del rey Tarquinio al que dixieron Sobervio, que fue el postremero d'ellos; e estol conteció por un so fijo que forçó una dueña en Roma e por otras cosas que él se fizo.

GE 46 Empós d'esto a tiempo perdieron los reyes el señorío, e conteció esto en el rey Tarquinio el Sobervio por la razón que avemos dicho en esta istoria ante d'esto en su logar

Salvo este excurso, la narración del mandato de Augusto sigue traduciendo a Orosio hasta llegar al año 42 de su reinado, momento en que nace Cristo y comienza la sexta edad. No merecen comentario especial de los traductores ni de los compiladores los dos capítulos dedicados a las guerras de Augusto en Hispania, luchando contra los cántabros y los astures, al contrario de lo que ocurre en la PCG (capítulo 136), donde desde varios capítulos antes los compiladores vienen advirtiendo del deseo de Augusto de partir para España, deseo del que las fuentes no dicen nada; la PCG, además, reinterpreta el motivo de

¹⁵ «La estoria de Roma non cuenta otras alonganças de la muerte de Antonio e de la reina Cleopatra [...], mas porque ovo entre el César & ellos más contiendas antes que se ellos matasen e fallamos que lo cuenta Paulo Orosio muy bien e muy complidamente esto e todo lo ál [...] nós queremoslo contar como lo él dize.» (GE5, Octavio, capítulo 33)

¹⁶ Son capítulos cuya materia procede de otros procedentes de GE4, cf. Fernández-Ordóñez (1992).

Octaviano para luchar contra estos pueblos, pues desarrolla ampliamente alguna breve alusión de Orosio,¹⁷ para centrar la razón de la guerra en que estas tierras «non avién todas un fuero».

La tercera y última sección se abre en el capítulo 61 (y continúa hasta el último capítulo, el 77), antes del cual se nos explica que desde este momento se narrarán los sucesos «por años», y vuelve a repetirse todo el «reinado» de Octaviano, ahora sí de modo analítico;¹⁸ de este modo, algunos sucesos son narrados en total tres veces, como las luchas entre Antonio y Octaviano y la «venganza» de Octaviano por la muerte de su tío (contra Bruto y Casio y, más o menos relacionado con este hecho según las fuentes, contra los pompeyanos), son narrados en total tres veces. En esta tercera sección, como también anuncian los compiladores hacia el final del capítulo 60, se presta mayor atención a los sucesos de fuera del mundo romano, hasta entonces prácticamente no mencionados; Herodes Antípater y sus descendientes se convierten así en otro núcleo temático de gran importancia en esta tercera sección, donde se comienza a advertir también con mayor insistencia que en la anterior, basada sobre todo en Orosio y que abarca el mismo período, la proximidad del fin de la «quinta edad» y del comienzo de la sexta.

Las fuentes, como se ve, han variado desde las utilizadas para épocas anteriores: Ovidio, utilizado como cantera de datos mitológicos, las diversas obras que se ocupan de la historia troyana, no se encuentran aquí; Lucano sólo es aludido cuando se hace referencia a algo ya narrado en el primer segmento de la historia gentil de GE5, la traducción de *Farsalia*; el uso de la obra de Pedro Coméstor no tiene sentido en un texto como éste, dedicado casi exclusivamente a la historia romana, salvo algunos datos ofrecidos en la tercera sección, la escrita al modo de los anales. Sin embargo, la no utilización de otras fuentes no resulta fácil de explicar. Por ejemplo, no encontramos en toda la Quinta Parte más que una mención a Suetonio, y ésta está contenida en una cita de Orosio.¹⁹ Se podría plantear si esta ausencia, evidentemente notable en el caso de la vida de César, responde a una decisión consciente de los romanceadores; por una parte, es cierto que la GE presenta un tono claramente menos procesariano que la PCG, y la alabanza de Suetonio de la figura de César pudo haber sido rechazada. Pero Plinio u Orosio, partidarios también de la figura de César, sí son utilizados en la Quinta Parte; por lo demás, no sabemos nada de las opiniones de los compiladores sobre fuentes con diferente valoración moral de una figura; al contrario de lo que ocurre cuando encuentran datos concretos contradictorios, momento en que sí enfrentan las fuentes. Podríamos pensar pues en una exclusión consciente de la obra de Suetonio, pero

¹⁷ (21,1) «Caesar parum in Hispania per ducentos annos actum intellegens, si Cantabros atque Astures, duas fortissimas Hispaniae gentes, suis uti legibus sineret, aperuit Iani portas.», y (21,3) «Hi non solum propriam libertatem tueri parati, uerum etiam finitimorum praeripere ausi, Vaccaeos et Turmogos et Autrigonas adsiduis eruptionibus populabantur.»

¹⁸ «Agora pues que avemos dichas las estorias de los fechos que él e sus cabdillos fizieron en Roma e por todo el mundo en los primeros quarenta e dos annos del su imperio dexamos aquestas razones e tornaremos a departirlas por años como contecieron aquellas de que cierta cuenta fallaremos.» *General Estoria Quinta Parte*, Octavio, cap. 61

¹⁹ Por ejemplo, se oponen el retrato de César de PCG 117 y el de GE5, César, cap. 21: PCG basa prácticamente todo su retrato de César en Suetonio (Belovacense), mientras que GE, que podría también haber utilizado esta fuente de historia romana, se centra en el retrato que de él hacen Plinio y Paulo Diácono. La única cita a Suetonio en este fragmento de GE, como se ha dicho, está contenida en una alusión que hace a él Orosio.

también, puesto que los alfonsíes no usan directamente a Suetonio, sino que recurren a los pasajes que Vicente Belovacense o de Beauvais inserta en su *Speculum Historiale* (atribuyéndoselos expresamente a Suetonio), es probable que los compiladores no hayan utilizado esta obra para la redacción de los capítulos dedicados a los mandatos de César y Augusto.

En apoyo de esta tesis está el hecho de que ni en la alabanza del César, ni en los milagros que ocurren en su muerte, ni en el dato de la carta sin abrir que encuentran en la mano del cadáver de César, sigue GE al Belovacense.²⁰ Otros datos no procedentes de Suetonio que están recogidos en el *Speculum Historiale* y que hallamos también en GE5 son comunes a otras fuentes también habitualmente manejadas por los colaboradores del Rey Sabio, con lo que no es necesario postular que los redactores de GE5 hayan manejado al Belovacense dejando de lado por alguna razón todos los datos procedentes de Suetonio.

Sólo en una ocasión encontramos en GE un dato que sin duda procede de Suetonio: el del sueño del César cuando está en España: Julio César «sonnó una noche que yazía con su madre», sueño que interpretado significa que sería señor del mundo, porque «así como la madre toma la criatura que cría e la echa sobre sí muchas vezes por que fuelgue la criatura [CCLXVI b] e se críe mejor e cresca, así la otra madre que es la tierra tomará a ti sobre sí e recibirte an los sus pueblos.» (Este mismo episodio, por cierto, aparece en PCG 6, pero en una forma más alejada del texto latino.) El breve pasaje, sin embargo, parece integrarse en una laxa enumeración de maravillas sucedidas en torno a la figura del César, pues el capítulo 25 anuncia que tratará «de las señales que cuentan las estorias que aparecieron por Julio César» y trata de que nació mediante cesárea (lo que, como comentan, «peró que después haya contecido... en otros lugares por todo eso non dexará de seer extrañeza»), y justo entonces se introduce un capítulo tomado de PCG y dedicado a la etimología de la palabra César, sugerido al compilador sin duda por haberse citado la cesárea, una de las etimologías ofrecidas. El siguiente capítulo, que debería continuar aquellas señales aparecidas en torno a César, tras la del nacimiento por cesárea, es el que cuenta el sueño de César, pero no se dice que sea la segunda maravilla. Y por fin otro capítulo da cuenta de los milagros o hechos maravillosos tercero, cuarto y quinto: son la imagen que se aparece al César junto al Rubicón, que cien días antes de su muerte un rayo da en su estatua que se encuentra en el foro, y que la noche anterior a su muerte un fuerte viento abre las ventanas del palacio del César. Aunque no he encontrado ninguna, es posible que alguna fuente manejada por los compiladores alfonsíes presente esta serie de «maravillas» y que este texto de Suetonio no proceda del *Speculum Historiale*.

3 Conclusiones

La Quinta Parte de la *General Estoria* contiene en su parte de «historia de los gentiles», como hemos visto, la primera traducción romance de la *Farsalia* de Lucano, y a los diez libros de Lucano sigue la historia de los mandatos de Julio César y de Octaviano (hasta el

²⁰ Aunque todos estos datos contenidos en el *Speculum Historiale* proceden de Suetonio.

año 42 de su reinado, final de la «quinta edad», que coincide con el nacimiento de Cristo, momento en que se cierra la Quinta Parte y comienza la Sexta). En este extenso fragmento, la «estoria unada» que encontramos antes, y que incluye la traducción completa de la obra de Lucano, da paso a una narración en la que los sucesos de los gentiles procedentes de varias fuentes, e incluso algunos relativos a reyes de Judea, van de nuevo entretrejiéndose. El fragmento relativo al mandato de Julio César combina las fuentes entre sí, comparándolas y recurriendo para la partición por años regularmente a los *Cánones Crónicos*; en cambio desde la muerte de César los alfonsíes no intentan componer capítulos basados en varias fuentes ni incluyen información de los *Cánones Crónicos* para ordenar la cronología, sino que prefieren traducir primero una sección de la *Historia romana* de Eutropio y Paulo Diácono, luego vuelven atrás para retomar los mismos sucesos traduciendo esta vez a Orosio, y por fin incluyen una sección que sigue a los *Cánones Crónicos*, añadiendo más información sólo en unos pocos puntos, como noticias sobre Herodes desde Pedro Coméstor, noticias sobre Horacio y Virgilio introducidas a partir del dato de su muerte y un capítulo copiado de la PCG sobre el censo, en el momento en que los *Cánones* dicen que se inicia.

En un segundo momento de esta comunicación nos hemos acercado a uno de los problemas de fuentes particulares entre los varios que se presentan en un fragmento tan extenso: la constatación y un intento de explicación de la ausencia de datos procedentes de un historiador de la relevancia y fama de Suetonio en el relato de los mandatos de César y Augusto contenido en la GE.

Bibliografía

- Droysen, Hans (ed.) (1978): *Eutropi Breuiarium ab Vrbe condita cum uersionibus Graecis et Pauli Landolfique additamentis*. In: *Monumenta Germaniae Historica, Auctorum Antiquissimorum tomus II*. München: MGH. (Berlin: Weidmann 1879)
- Fernández-Ordóñez, Inés (1992): *Las estorias de Alfonso el Sabio*. Madrid: Istmo.
- Pauly-Wissowa (1958-): = August Friedrich von Pauly, Georg Wissowa (Hgg.): *Realenzyklopädie der klassischen Altertumswissenschaft*. Stuttgart: Alfred Drückenmüller.
- Sánchez-Prieto Borja, Pedro (ed.) (2001a): *General Estoria Primera Parte*. Madrid: Fundación José Antonio de Castro.
- (2001b): Hallazgo de un manuscrito con nuevos segmentos de la Tercera Parte de la *General Estoria*. In: *Revista de Literatura Medieval* 12, 247–272.

Il volgare nella Puglia settentrionale medievale: situazione editoriale e prospettive*

Mentre la situazione linguistica del napoletano nel Medio Evo può dirsi in gran parte ormai chiarita grazie alle indagini susseguitesì nell'ultimo quarto del Novecento (Coluccia 1987; De Blasi 1986; Formentin 1998; Matera-Schirru 1997; Petrucci 1993; Sabatini 1975; Schirru 1994–1995), non così si può dire per la produzione di altre aree del Mezzogiorno continentale, su cui le nostre conoscenze sono ancora piuttosto lacunose e incomplete. Questo vale senz'altro anche per l'area su cui verterà questo intervento, quella che oggi, con una denominazione di comodo e forse un po' teleologica indichiamo come Puglia settentrionale.

La zona di cui ci occupiamo è certamente priva di documenti letterari o di cronache in volgare, ma non di testi documentari (registri erariali, inventari, protocolli notarili, ricevute, contratti, ecc.: Coluccia 1990; 1992; 1993; 1995; 1998; Coluccia / Aprile 1997), non propriamente dialettali ma non certo trascurabili, soprattutto in mancanza di fonti di natura diversa.

Nella zona che ci interessa la situazione editoriale è dunque particolarmente arretrata, in un duplice senso, cronologico (perché ferma sostanzialmente alle edizioni erudite di fine Ottocento o inizio Novecento) e qualitativo (per quanto avremo modo di dire oltre), ma essa non trova giustificazione nella carenza delle fonti, che invece esistono in numero cospicuo. Si avverte qui una volta per tutte che tra i documenti che si considerano di massimo interesse vanno inclusi quelli redatti in latino, che coprono un arco temporale di più di mezzo millennio (dalla metà del sec. X, cioè dal periodo bizantino) e sono pubblicati soprattutto nella collezione del *Codice Diplomatico Barese* (poi *Pugliese*, dal vol. XX; d'ora in avanti, = CDPugl; giunto al XXXIV volume). Su questa raccolta stiamo da qualche tempo conducendo un'indagine lessicale sistematica (Aprile 2001b; Aprile *in stampa*).

1. Lo spoglio del CDPugl appare di fondamentale importanza per la conoscenza delle fasi più antiche. Finora disponiamo solo di spogli limitati (il più interessante è una breve rassegna delle carte molfettesi condotta da Valente 1978 sul vol. VII) che fanno solo intuire la ricchezza lessicale del corpus. Tale ricchezza non riguarda solo la denominazione di oggetti d'uso della cultura domestica quotidiana, ma anche aspetti diversi e molteplici: le consuetudini giuridiche, la conformazione del terreno e la denominazione delle sue caratteristiche geomorfiche, la tecnica di confinazione delle proprietà, le coltivazioni, la

* Questo lavoro si inserisce nel progetto di ricerca di interesse nazionale (anno 2000) denominato «Corpora linguistico-testuali on-line (CLIO)» e sviluppato dalle università di Lecce (R. Coluccia), Basilicata (R. Librandi), Catania (M. Spampinato), Milano (S. Morgana) e Roma La Sapienza (U. Vignuzzi).

vegetazione spontanea, l'allevamento degli animali, le modalità di costruzione degli edifici e delle strade.

I testi mediolatini su cui si sta conducendo lo spoglio comprendono tutto il materiale edito nel CDPugl relativamente all'epoca bizantina, normanna, sveva, in parte angioina; fino al 1309, data della morte del secondo re di quest'ultima dinastia, Carlo II. L'esclusione dei documenti di buona parte dell'età angioina e dell'età aragonese risponde a diversi ordini di motivazioni; e innanzitutto a ragioni pratiche, se si considera che già con un taglio così drastico si tratta di passare al setaccio alcune centinaia di documenti. Esiste poi la necessità di evitare la sommersione in un blocco indistinto di un periodo lunghissimo (il Medio Evo, appunto) in cui la quantità e la qualità dei sommovimenti socioculturali e politici è molto rilevante. Si succedono e si sovrappongono, in Puglia e nell'intero Mezzogiorno, dominazioni diverse e distinte: «tutta la storia meridionale è segnata da innumerevoli cesure costituite proprio dall'invasione di nuovi gruppi razziali (via via contraddistintisi come intero popolo trasmigrato o ceto dominante prepotentemente insediato nei gangli delle strutture statali meridionali, se non addirittura creatore dello Stato stesso, come è avvenuto per i conquistatori normanni)» come è segnata dalla «micromobilità delle singole etnie» (Palmieri 1990: 45). È quindi impossibile prescindere dalle popolazioni dominanti o anche semplicemente alloglotte (ebraiche,¹ arabe, greche, e anche armene e slave).²

In attesa dello spoglio del CDPugl fin qui delineato, si stanno conducendo esplorazioni sistematiche del lessico contenuto in raccolte di documenti di aree confinanti. È stata completata intanto l'analisi del Cartulario del Monastero benedettino di Santa Maria delle Tremiti, che comprende documenti provenienti dall'area garganica, dal Molise e dall'Abruzzo meridionale (Aprile 2001b) e l'analisi dei documenti dell'Abbazia di San Modesto in Benevento (Aprile *in stampa*). Tali studi preparatori (altri sono in cantiere) hanno lo scopo di determinare da una parte una mappa quanto più possibile precisa della diffusione areale dei termini, dall'altra (attraverso l'esame dei contesti di ricorrenza) si prefiggono di definirne meglio l'aspetto semantico, non essendo affatto scontato che una stessa parola abbia lo stesso significato in due aree diverse (o anche, spostando la

¹ Di straordinaria vitalità è la cultura ebraica, attivissima anche nella Puglia settentrionale e nella vicina Venosa, e poi sottoposta a violente persecuzioni durante il regno angioino (per una sintesi della questione cf. Coluccia 1992: 687–688, con ampia bibliografia; d'altra parte, proprio in Puglia rifiorisce nell'VIII sec. l'ebraico come lingua letteraria: esso era ormai da molto in disuso nel resto d'Europa, Palmieri 1990: 49). Cf. lo stesso studio di Coluccia anche sulle flebili tracce linguistiche arabe sopravvissute alla fine, anch'essa violenta, della colonia di Lucera.

² Su contrasti e delle fusioni tra componenti etniche nell'Alto Medioevo meridionale cf. in generale Palmieri 1990. Gli armeni sono presenti massicciamente nell'amministrazione (a Ceglie, nel X sec., è documentata una comunità rurale appartenente a tale gruppo etnico). Gli slavi sono concentrati soprattutto in area garganica, dove «nella zona tra Devia, Vieste e Varano, a metà dell'XI sec. compaiono numerosi proprietari terrieri slavi organizzati in comunità di una certa autonomia, rette dai loro *zupans*, in continuo contatto con i loro connazionali dell'altra sponda» (Palmieri 1990: 54). Da parte nostra possiamo citare diverse occorrenze di *iuppanus* in documenti garganici dell'epoca (Aprile 2001b: s. v.): «Andree *iuppano*» Devia 1043, doc. 32, p.102 dell'edizione Petrucci del *Cartulario* di Santa Maria delle Tremiti; «et cum aliis *iuppanis* qui subter scripti sunt [...]; Radabano *iuppano* testis [...]; Bodidrago *iuppano* testis [...]; Sedrago *iuppano* testis» Tremiti 1050, doc. 42, p.135; «Glubizzo *iuppano*» S. Maria di Devia 1053, doc. 47, p. 151.

prospettiva nel senso della diacronia, che un termine conservi lo stesso significato in tempi diversi, pur ricorrendo nella stessa area).

La mole di materiale così ottenuta, ordinata e interpretata, sarebbe peraltro una base ideale per la stesura di un vocabolario storico dei dialetti pugliesi la cui realizzazione, per riprendere l'autorevole giudizio di Stehl (1988: 697), è «da considerarsi uno dei compiti più urgenti della dialettologia pugliese».

2. Certamente, e non è una novità, testi mediolatini di particolare interesse abbondano anche in età successiva. Si (ri)presenta qui all'attenzione degli studiosi un inventario barese del 1466 (sulla sua esistenza cf. Coluccia / Aprile 1997: 242).³ Esso è inedito. Si offre qui l'edizione di una porzione del testo (cc. 3r 16 – 4r 7), curata da R. Coluccia e dallo scrivente:⁴

3r 16 Bona existentia in furno. |
 Jt(em) caldarol(um) unu(m) magnu(m) cu(m) t(ri)pedijs. |
 Jt(em) faczatorium unu(m) magnu(m) cu(m) tabulis septe(m) (et) palis | duab(us), furcono
 uno. |
 3r 20 Jt(em) braga(m) una(m) magna(m). |
 Jt(em) cascionu(m) unu(m) magnu(m). |
 Jt(em) par unu(m) d(e) bilanc(e) d(e) er(e). |
 Jt(em) faczator(i)u(m) unu(m) p(ar)vu(m). |
 Jt(em) centimola duo cu(m) mula una. |
 3r 25 Jt(em) ba(n)cum unu(m) magnu(m) d(e) frascina. |
 Jt(em) caldaria duo magna (et) unu(m) p(ar)vu(m) fractu(m). |
 Jt(em) qua(r)tara una d(e) er(e). |
 Jt(em) t(ri)pedu(m) unum. ||
 3v 1 Jt(em) spitj duo magnj de fer(r)o. |
 Jt(em) pala una d(e) fer(r)o. |
 Jt(em) acept(e) due, una bona, una fracta. |
 Jt(em) manice due d(e) fer(r)o d(e) centimulo ad manu(s). |
 3v 5 Jt(em) cunghi duo d(e) fer(r)o. |
 Jt(em) gavatoriu(m) unu(m), jt(em) gavatoriu(m) aliud. |
 Jt(em) scale q(ui)nq(ue) d(e) linghis. |
 Jt(em) barrilia q(ui)nq(ue) vet(er)a d(e) linghis. |
 Jt(em) gavata una p(ar)va. |
 3v 10 Jt(em) galect(e) duo circhiat(e) d(e) fer(r)o. |
 Jt(em) cascionu(m) unu(m) magnu(m). |
 Jt(em) mula una fo(r)nit(a). Jt(em) tabule t(re)s de frascina. |
 Jt(em) cantar(i)a dece(m) d(e) salnit(r)o. |
 3v 15 Jt(em) tabule viginti d(e) abbiet(e). |
 Jt(em) rot(e) quatuo(r) d(e) girbitanis. |
 Jt(em) tina una cu(m) pice. |
 Jt(em) coracia [c]op(er)ta quatuo(r)decim fracta. |

³ Si tratta di un *inventarium* del castello ducale di Bari prodotto il 14 ottobre 1466 dal notaio Angelo de Cossaforo (Archivio di Stato di Milano, Militare, p. a., Piazzeforti, Comuni A-B (Bari), Busta 323).

⁴ Si desidera ringraziare il prof. Benedetto Vetere, che ha chiarito numerosi dubbi di interpretazione di un manoscritto particolarmente ostico alla lettura.

Jt(em) bancej sex d(e) balestris. |
^{3v 20} Jt(em) nove(m) t(ra)vellj d(e) pass(is) quatuor p(ro) q(uo)libet. |
 Jt(em) quat(r)aginta quat(re)ll(j). |
 Jt(em) ce(r)ta qua(n)titas d(e) ma(r)tillectis. |
 Jt(em) paria tresdecim de t(ri)stellis cu(m) t(ri)ginta nove(m) tabulis. |
 Jt(em) lances d(e) a(r)migeris clv. |
^{3v 25} Jt(em) tabule ad comede(n)du(m) d(e) cip(re)sso due magna (et) una | p(ar)va cu(m)
 t(ri)stellis. |
 Jt(em) tabule de habiet(e) ad comede(n)du(m) | q(ui)ndecim cu(m) t(ri)stellis. |
 Jt(em) lingna q(ui)nq(ua)ginta cur(r)uu(m). |
^{3v 30} Jt(em) sachu(m) unu(m) d(e) ere. |
 Jt(em) ma(n)t(e) vigintj octo. |
 Jt(em) palanga una magna ad pede(m) porcor(um) de fer(r)o. ||
^{4r 1} Jt(em) banchi sexdecim. |
 Jt(em) fer(r)um unu(m) vet(er)um d(e) ba(r)ca. |
 Jt(em) croccum un(m) d(e) er(e) magnu(m) | p(ro) evellendo sighos a puteo. |
^{4r 5} Jt(em) bucale unu(m) d(e) pelt(r)o. |
 Jt(em) salera una d(e) pelt(r)o. |
 Jt(em) fressoria duo d(e) er(e). |
 Jt(em) spitu(m) unu(m) d(e) fer(r)o.

Ricchissimo, come si vede anche da questo passo, il quadro della cultura materiale. I recipienti sono molto ben rappresentati. Vediamo per es. *caldaria* <recipienti con manici> 3r 26 che trova ampi riscontri coevi, successivi e anche dialettali (cf. *caldara* e *caldare* in inventari baresi volgari del 1465 e 1466 su cui cf. §3.1, e numerosi rinvii a testi lucani cinquecenteschi, nonché ad attestazioni siciliane e alla diffusione dialettale in Aprile-Coluccia 1997: 247–248). Il suo diminutivo è *caldarolum* 3r 17, che trova riscontro almeno in forme come *caldarolum* registrate da Bevere (1896: 644, nn. 796, 775). Abbiamo poi indicazione esplicita del materiale di costruzione in *qua(r)tara una d(e) er(e)* 3r 27; anche in questo caso ci sono riscontri negli inventari volgari, in cui il termine assume ancora il significato di <recipiente> (*quartara una piena de trementina*, II; *de assonza, in doe quartare, extimata [...] rotoli c*), non più quello originario di <unità di misura di capacità>. Estraiamo anche *galecte* <secchi, gallete> 3v 10, nel nostro caso cerchiati di ferro, con qualche sopravvivenza dialettale in salentino (VDS) e calabrese (NDC). È di legno la *gavata* <gavetta, scodella> 3v 9 (cf. anche *gavatorium* 3v 6), recipiente attestato (senza indicazione di materiale né destinazione d'uso) nell'Inventario di Marsico Vetere, 1562 (in Compagna 1983: 161), nella raccolta di Bevere (1896: 643) e con continuatori dialettali in tutto il meridione (Coluccia / Aprile 1997: 252). Servono per cucinare, forse per friggere, i *fressoria* <padelle> 4r 7 (qui di rame, ma fuori campione nello stesso nostro inventario, al rigo 2v 5, *frissorium unum de ferro*). Per essi si rinvia a DEI integrabile almeno con gli ess. radunati da Bevere 1896: 644, nn. 796–801, dalle occorrenze di *frexore de ferro*, *de rame*, *frexora de ferro*, *fressorello de rame* che compaiono nell'Inventarium Honorati Gaytani (anno 1491, De Santis 1971: 4), e da ulteriori attestazioni raccolte in Coluccia (1998: 108) (cf. anche VDS e NDC).

Trovano attestazione nel nostro documento entrambi i tipi di un piccolo mulino a spinta, il *centimulo ad manu(s)* 3v 4 e i due *centimula* 3r 24 messi in movimento con l'ausilio di *mula una*. Si tratta di un importante grecismo panmeridionale di documentazione molto antica: a conferma dell'indispensabilità dello studio dei documenti mediolatini nel chiari-

mento delle vicende della storia linguistica centromeridionale, l'apparizione del termine si può in questo modo retrodatare di mezzo millennio. Esso ha la sua attestazione più antica a me nota nel 906, Codex Diplomaticus Cajetanus (De Bartholomaeis 1902–1905: 21); lo ritroviamo poi nel Cartulario di Santa Maria delle Tremiti (*cintimulum* [Vieste] 1035, doc. 17, p. 58), poi ancora a Salpi nel 1152, Codice Diplomatico Barese VIII, doc. 62 (peraltro malamente glossato come <muro di cinta>). Altre attestazioni, più tarde ma anteriori a quelle del nostro inventario, si ricavano dai repertori di Sella (per ulteriori riscontri antichi e dialettali cf. Aprile 2001b e Coluccia / Aprile 1997: 249).

Veniamo agli strumenti. Di un certo interesse *faczatorium* <madia> 3r 18, ben documentato in area meridionale a partire almeno dal 1283 ad Altamura (Coluccia / Aprile 1997: 251, con i rinvii indicati; ulteriori dati in Coluccia 1998: 106). *T(ri)pedu(m)*, *t(ri)pedijs* <treppiede, sostegno mobile a tre piedi> 3r 28 ecc. ha una serie importante di riscontri centro-merid., sia latini (Bevere 1896: 645), sia volgari (Coluccia / Aprile 1997: 259, con es. tratti da inventari coevi in volgare e da testi antichi laz. e luc.; *spitu(m)* <spiedo, oggetto appuntito (di ferro)> 4r 7 (dello stesso materiale, quasi un sintagma cristallizzato, nei testi lucani: *spito de ferro* in un Inventario di Marsico Vetere, 1562; *spitj di ferro* in un Inventario di Maratea, 1568; *spito de fierro* in una Dote di Lavello, 1570;⁵ e lo stesso anche nei documenti mediolatini, *spitus de ferro*, anno 1289, Bevere 1896: 645, n. 825). Abbiamo qui un'altra attestazione antica per *palanga* <palanca, trave> 3v 32; essa va ad aggiungersi a quella del 1465 rilevata in Coluccia / Aprile (1997: 255) assieme a testimonianze dialettali salentine (VDS) e calabresi (NDC). E ancora tre nuove attestazioni di *t(ri)stellis* <cavalletti per il tavolo> 3v 26 ecc., dopo quelle volgari e dialettali radunate in Coluccia / Aprile (1997: 259). Registriamo ancora *quat(re)ll(j)* <mattonelle quadrate> 3v 21, che trova ancora sopravvivenze dialettali in salent. *quatrieddu*, genericamente <pietra> VDS.

Tra i materiali segnaliamo *frascina* <legno del frassino> 3r 24 ecc., di cui sono costituite alcune tavole; la forma trova riscontro in un volgarizzamento di area napoletana, quello della *Naturalis historia* di Plinio condotto dall'umanista Giovanni Brancati intorno al 1480 (*frascino*).

3. Veniamo alla questione dei testi in volgare, numerosi ma inediti o mal pubblicati (secondo i nostri parametri) da studiosi meritevoli di ogni considerazione sotto il profilo del lavoro di ricostruzione storica (e giuridico-istituzionale), ma che avevano finalità diverse da quelle linguistiche; fattore questo che ne pregiudica l'uso dalla nostra prospettiva. Premettiamo che ripartiremo il discorso in due subaree, quella barese (§3) e quella foggiana (§4).

3.1. Di grande interesse appaiono intanto tre inventari quattrocenteschi volgari dei beni appartenenti a castelli baresi. Sul lessico di tali inventari (uno inedito⁶ e due bisognosi di una nuova edizione)⁷ ci si è già soffermati in studi precedenti (Coluccia / Aprile 1997; Coluccia 1998); basti qui, per il momento, un rinvio ad essi.

⁵ I dati sono tratti da uno spoglio dell'edizione Compagna (1983: 160, 177 e 187).

⁶ Stessa collocazione dell'inventario alla nota 3.

⁷ Pubblicati in Ferorelli (1914: 79–82 e 82–84); l'ultimo ripubblicato in parte da Migliorini-Folena (1953: 88–89).

3.2. Di interesse assai notevole sono i protocolli di alcuni notai della provincia di Bari (Coluccia 1993: 76 segg.). In particolare, di grande rilevanza sembrano quelli redatti in latino alternato al volgare dal notaio Pascarello de Tauris nell'arco di più di mezzo secolo (1445–1502) (Marzano *in preparazione*). È evidente che seguire lo svolgimento e l'evoluzione di scritture pervenute in originale, autografe e perfettamente datate che si snodano per così tanto tempo appare un'impresa degna di considerazione.

Occorre poi fare un cenno ad altri notai coevi che pure redigono i loro atti alternando i codici linguistici; e li alternano non casualmente, seppure senza uno schema troppo rigido «latino = parti formulari ~ volgare = parti libere». Il volgare è comunque utilizzato solo nella registrazione di testimonianze, patti, condizioni, proteste, richieste. La commutazione di codice avviene spesso attraverso formule come *in vulgari eloquio*, *in vulgari sermone*, *vulgari modo* ecc. (Coluccia 1993: 78).

Si offrirà in questa sede un breve saggio di un atto notarile rogato a Bitetto, in data 20 dicembre 1491, IX indizione,⁸ dal notaio Antonio de Juliano (anche di quest'ultimo si sono conservati atti compresi in un arco temporale molto lungo, dal 1466 al 1521). È una requisizione, «i(n) vulgarj s(er)mon(e)», di tale Nicola de Forlano:

Yo ho da / vender(e) lo puczo q(u)ale è jnt(r)o alla / coq(ui)blina ch(e) toccha ad vuy (et) ad / matrita. P(er) la q(u)ale (con)iu(n)ctione / ad vuy (et) ad tua matre toccha / lo p(ro)tho(miseo)s. P(er) questo yo ve requedo /ch(e) debeate dire ad tua matre / se lo puczo fay p(er) vuy jn bona / hora; altram(en)te yo farò lo facto // mi[fo c]on alt(r)e. Et statim dicta Pasca / recessit ad notificand(um) p(re)dicta eide(m) / matrj sue, et cu(m) reversisset retulit / sibj nob(is) p(re)sentib(us) (et) audientib(us) ch(e) sua / matre no(n) vole renu(n)ciare lo / p(ro)tho(miseo)s, et ch(e) essa ha quatt(ro) mis(i) / de tempo jnfra li q(u)alj jntende fare / lo facto suo.

A parte l'evidente mescolanza dei due codici latino-volgare, la veste grafico-fonetica è sostanzialmente quella della tradizione amministrativa e cancelleresca centro-meridionale. La forma locale emerge di regola se appoggiata dal latino, ma infiltrazioni sono comunque possibili: la metaforia in *mis(i)* < ME(N)SE è incontestabile, così come, nella morfosintassi, spicca la posizione del possessivo in *màtrita* (Rohlf 1966–1969: §431). Quanto al lessico, è caratterizzante il grecismo *p(ro)tho(miteo)s* <diritto di prelazione e di retratto dei consanguinei e dei congiunti nelle alienazioni>, molto diffuso in altri testi d'area e persino con qualche sopravvivenza dialettale (salent. *putrimisi*, VDS). Una segnalazione per l'interessantissima forma *coq(ui)bilina* <terra fertile, che produce legumi cottoi>, già attestata nel CDBar VII (*cocibelina* e *coquivelina*, Valente 1978: 157⁹ con rinvio alle moderne forme dialettali molf. *chēcəvàiṇə* e bitont. *chēcələvòinə*).

3.3. Un terzo filone è costituito dai registri di conti, in massima parte redatti da erari (pubblici ufficiali minori del Regno di Napoli con compiti di controllo sull'operato dei bagliivi)¹⁰ e sostanzialmente confluiti tutti nell'Archivio di Stato di Napoli. Qui i testimoni sopravvissuti ai disastri dell'Archivio (quello più noto è l'incendio tedesco del 1943; ma gli

⁸ Archivio di Stato di Bari, Fondo Atti notarili, Ms. 73 (vol. VI, anno 1491), cc. 133r 18 – 133v 8.

⁹ Diminutivo di *cocibilis* <cottoio, che si cuoce facilmente>, «specializzato a indicare legumi di facile cottura» (Valente 1978: 157, che ci informa inoltre dell'esistenza, nelle stesse carte, di *consobelina*, che «risente di *compiare* (REW: 2127) <preparare>»).

¹⁰ Sui compiti di questi funzionari in epoca aragonese cf. il vecchio ma solidissimo lavoro di Gentile (1937: 55 e 1938: 46–47).

eventi catastrofici si sono ripetuti nel corso dei secoli), sono davvero numerosi ma forse meno interessanti, almeno in una prospettiva di ricostruzione del patrimonio lessicale; non è possibile in questa sede se non farvi un cenno. L'edito comprende, in questo caso, almeno il *Quaternus salis civitatis Lucerie* pubblicato nella serie «Fonti aragonesi» da Mazzoleni 1967 (si tratta però di un'edizione bisognosa di restauri). Forniamo, anche in questo caso, un piccolo saggio (cc. 41r 12 – 41v 3) tratto da un registro inedito, quello dell'erario De Atardis di Bitonto, compilato nel 1490–91:¹¹

^{41r 12} Jte(m) p(er) pieczi tre longhi de petra (con)p(er)ati da Lia de Larossa, | qualj fora posti p(er) Cormellj jn dicto ponte, ad raione | de gra(na) quindici l> uno. So> t(a)r(j) ij, gr(ana) vj.

^{41r 15} Jte(m) p(er) pieczi tre alt(ri) curti (con)p(er)ati da lo dicto mest(r)o | Francisco, qualj fora posti p(er) Cormellj jn dicto ponte, | ad raion(e) de gra(na) cinq(ue) l> uno. So> t(a)r(j) 0, gr(ana) xv.

Jte(m) pagati p(er) portatura de tucti supradicti pieczi alli | tarpetarj de Leo de Nicto gra(na) quact(r)o. So> t(a)r(j) 0, gr(ana) iiij.

^{41r 20} Die mercurey vij eiusde(m).

Mestro Francisco supradicto op(er)a una. T(a)r(j) j, gr(ana) 0. | Stama de Carella de Palo p(er) manipulo op(er)a una. T(a)r(j) 0, gra(na) vij 1/2.

Jte(m) pagato ad Loysio de Ferrara p(er) una chiancha larga de | petra qualj bisonghiò jn dicto ponte. So> t(a)r(j) iiij, gr(ana) 1/2.

^{41v 1} Die viij^o eiusde(m).

Pagato allo dicto mest(r)o Francisco jn parte de una jornada | p(er) assectar(e) dicta piancha gra(na) cinq(ue). So> t(a)r(j) 0, gr(ana) v.

Spicca in questo passo, perché molto raro in documenti del genere, il dittongo metafonetico di *pieczi* che non trova l'appoggio né del latino né del toscano. Quanto al lessico, sono localmente caratterizzati *tarpetarj* <addetti al frantoio>,¹² non documentato in altri testi a me noti (ma ben vivo nei dialetti, cf. DAM, VDS, VS), e *chianca* (*de petra*) <lastra>, qui in compresenza (e il dato è molto interessante) con la forma *piancha* in cui il nesso PL è risolto secondo l'esito toscano. Il termine è diffusissimo nel Meridione. Ricorre per es. nei Capitoli della Bagliva di Galatina (1496–1499) (D'Elia 1968), con il senso di <bancone del macellaio>, e nel registro di conti dell'erario Stefano Mongiò (1473, ancora Galatina, Aprile 1994: 59). Forte la proliferazione semantica della parola negli odierni dialetti.

Quanto a *mestro*, rileviamo il passaggio di *ai* secondario a *e*, già rilevato in altri testi antichi (il *Sidrac* salentino, Sgrilli 1984: 63) e noto ai dialetti della regione (VDS).

3.4 Un filone molto ricco è quello degli ordinamenti e degli statuti, «alcuni dei quali potenzialmente rielaborano ed aggiornano precedenti stesure in latino» (Coluccia 1992: 691). Tuttavia la situazione testuale è gravemente compromessa: molti dei documenti sopravvissuti sono conservati in copie tarde. Così è per es. (i dati sono tratti da Coluccia 1992: 691–692) per gli ordinamenti marittimi di Trani, stampati a Venezia nel 1507, o per gli Statuti di Molfetta del 1474, giunti in copia del secolo successivo. Questo vale anche per

¹¹ Archivio di Stato di Napoli, Dipendenze della Sommaria, Ms. 650/5.

¹² Nello stesso registro (c. 20r 8; 39r 10) è documentato anche *tarpito*.

gli Statuti di Barletta, ricchissimo giacimento lessicale pubblicato da Francesco Carabellese (1901/1907), di cui è in corso la riedizione e lo spoglio (Danese *in preparazione*). Da questo lavoro si estrae un passo che crediamo sia ben rappresentativo della ricchezza del testo e in particolare di un aspetto interessante ma scarsamente documentato nelle regioni meridionali, la denominazione dei pesci:¹³

^{49v} ¹² De pessib(us) captis in mari.

Pesci de mare da otto a rotolo in sotto, gr(ana) tr(e) e mezzo lo r(otul)o.

Pesci de mare da dodici a rotolo in sotto, gr(ana) tr(e) lo r(otul)o.

^{49v} ¹⁵ Pesci de mar(e) broscia gr(ana) due lo r(otul)o.

Pesci de mar(e) rascia, cintrone, squatro, gr(ana) dui lo r(otul)o.

Pesci de mar(e) cani, bacca, gr(ana) dui lo r(otul)o.

Pesci de mar(e) lacerti gr(ana) tre lo r(otul)o.

Pesci de mar(e) vopa, gr(ana) due e mezzo lo r(otul)o.

^{49v} ²⁰ Pesci de mar(e) raccolj gr(ana) dui lo r(otul)o.

Pesci di mar(e) storioni, gr(ana) cinq(ue) lo r(otul)o.

^{50r} ¹ Pesci di mar(e) tunno, gr(ana) cinqui lo r(otul)o.

Pesci di mar(e) lecczi gr(ana) quatt(r)o lo r(otul)o.

Pesci di mar(e) palamita, gr(ana) quatt(r)o lo r(otul)o.

Pesci di mar(e) coquiglia, gr(ana) uno e mezzo lo r(otul)o.

^{50r} ⁵ Pesci di mar(e) secce, gr(ana) uno lo r(otul)o.

L'identificazione di molti dei pesci indicati non pone particolari problemi. Il riferimento più prossimo è per noi il libro nono del già ricordato (al paragrafo 2) volgarizzamento pliniano portato a termine a Napoli da Giovanni Brancati, dedicato proprio ai pesci e spogliato da B. Inoltre tutti i nomi che seguono sono documentati dal VDS (vocabolario rohlfiano che quanto ad accuratezza nel documentare la denominazione dei pesci non a caso riceve lodi senza riserve da un osservatore del calibro di Gianfranco Folena). Abbiamo così *rascia* <razza> ^{49v} 16 (forma meridionale che non è tra quelle documentate da B e che quindi troveremmo qui nella sua più antica attestazione), *cintrone* <palombo> ^{49v} 16 (sconosciuto all'italiano), *squatro* <squadro, squatina, grosso pesce degli squali> ^{49v} 16 (in Brancati, B), (*pesci*) *cani* <pescecane> ^{49v} 17 (in italiano dal volgarizzamento pliniano di Landino), (*pesci*) *bacca* <vacca di mare, elefante di mare> ^{49v} 17,¹⁴ *lacerti* <lacerto, sgombr> ^{49v} 18 (in B senza esempi d'autore), *vopa* <boga> ^{49v} 19 (grecismo panmeridionale, ma sconosciuto all'italiano),¹⁵ *storioni* ^{49v} 21,¹⁶ *tunno* <tonno> ^{50r} 1, *palamita* <specie di tonno più piccolo> (un altro grecismo) ^{50r} 2,¹⁷ *coquiglia*

¹³ Il passo degli Statuti di Barletta, conservati nel ms. AP. MS I 78, «Liber quartus capitulationum», della Biblioteca Comunale «S. Loffredo», è tratto dall'*Officium catapanorum*, cap. 4, cc. ^{49v} 12 – ^{50r} 5.

¹⁴ In assenza (ovviamente) di possibili riscontri da B rinviato al passo degli *Statuti di Bisceglie* riportati nella nota 19.

¹⁵ Cf. per es. VDS e NDC. Rohlf lo riporta al gr. Βόωψ, gr. mod. βόπα. La nostra sembra senz'altro la prima attestazione.

¹⁶ L'unico es. centro-meridionale antico oggi documentabile è nell'Anonimo romano (B).

¹⁷ Al m. pl. attestato dal Plinio di Brancati, B (*palamiti*), al f. da Maestro Martino.

probabilmente <vongola>¹⁸ 50r 4, *secce* <seppie> 50r 5.¹⁹ Restano da spiegare *broscia* 49v 15, *raccolj* 49v 20, *lecczi* 50r 2.

4. Quanto all'area più settentrionale della Puglia, ci limiteremo in questa sede a fare un cenno ad un solo testo, ma veramente importante e significativo, tanto da essere senz'altro, nel suo genere, uno dei documenti più interessanti di tutto il medioevo meridionale, nonché il più esteso nel suo genere che ci sia stato dato di rilevare.

Ci si riferisce al registro di conti di Bernardo Matthes,²⁰ un documento inedito e autografo; e anche (ragione non trascurabile del suo interesse) piuttosto precoce, visto che viene redatto negli anni 1454 e 1455.

Si offre qui un saggio del testo (breve e tuttavia indicativo dell'enorme ricchezza lessicale del registro), costituito dall'inventario della *regia maxaria* (1455). Tale inventario occupa le carte 98r – 98v.

98r 1 Invenarium g(e)n(er)ale om(n)ium (et) sing(u)lor(um) bonor(um) (et) animaliu(m) | (con)sistentium i(n) regia maxaria quam d(omi)n(u)s Rex fierj facit jn | partibus Apulie fierj factum (et) ordinatum p(er) me, Bernardu(m) | Mathes regium mag(ist)r(u)m maxa(r)iu(m) dicte maxarie, quod jnve(n)- | 98r 5 tarium factum fuit ut sup(ra) in fine anni iij jnd(ictionis) M^oCCCC^oLV^o, Lucerie die ultimo augusti dicte iije jnd(ictionis).

Et sunt pro ut inferius particulariter (con)tinet, | v(idelicet) (et) jn primo.

Jn domo monicionum dicte regie max(a)rie.

98r 10 Jn p(ri)mis jnvenimus de oleo a la misura de Lucera stara xxvj 1/2.

Jt(em) saróle p(er) tinere lo dicto olio viiij.

Jte(m) jnbuto uno de stayno p(er) mesurare lo dicto olio j.

Jte(m) scolmarello uno de rame p(er) p(re)nder(e) lo dicto olio j.

Jte(m) de ferrj de asso de carro novj, paraturj xxxxiij.

98r 15 Jte(m) bomaro de arato novo j.

Jte(m) cathene de tupho v.

Jte(m) collara de ferro de bovi ij.

Jte(m) centrij novi (et) vechy da ca(r)ro xxij.

Jte(m) castanyolj de ferro de carro xvij.

98r 20 Jte[m] ceppa una de ferro j.

Jte(m) rallata p(er) arar(e) cum la v(er)ga j.

Jte(m) pernni de carro de ferro vij.

¹⁸ Questo è il significato della parola nei dialetti salentini settentrionali (VDS). *Coquiglia* ricorre in vari testi napoletani quattrocenteschi (entrambi i volgarizzamenti di Giovanni Brancati e quello del Cinico; per ulteriori rinvii cf. Aprile 2001a: s. v.).

¹⁹ Documentato già dal sec. XIV in un testo siciliano che retrodata la prima attestazione di B (tratta da Giovanni Brancati) (Aprile 2001a: s. v., con ulteriore documentazione). Peraltro B riporta, nel documentare il nostro lemma, un passo tratto da un testo coevo della stessa area, gli *Statuti di Bisceglie*: «Del vendere de dui sorte di pesce secce del pesce che se vende a piso ogni sorte vacche e pesci cani [...]. Li pulpi et seccie et onne altra sorta di camascia ad grana dui».

²⁰ Archivio di Stato di Napoli, Dipendenze della Sommaria, Serie I, Fs. 41. Il registro di Matthes si può suddividere in quattro sezioni (Cucurachi 1993–1994: vi): (1) registrazione di entrate e uscite di vettovaglie; (2) pagamenti ai lavoratori delle masserie; (3) spese straordinarie nel corso dell'anno; (4) inventari di beni.

Jte(m) plact(e) de ferro xij, de cavute octo l> una xij.
 Jte(m) placte de cavut(e) viiiij l> una iij.
 98r 25 Jte(m) placte de cabut(e) vij l> una xxiiij.
 Jte(m) placte altri septe de cabut(e) vj l> una vij.
 Jt(em) placte g(r)osse de cavut(e) v l> una xiiij.
 Jt(em) plact(e) late (et) g(r)ande de cavute iiiij l> una iiiij.
 Jt(em) plact(a) un> altra grossa de cavut(e) ij l> una j.
 98r 30 Jt(em) ligatore de maccze de ferro iiiij.
 Jt(em) bomarj de ferro vechy ij.
 Jt(em) tubulj de lingno justi ferat(i) da mesorar(e) grano iij.
 Jte(m) quarto uno justo de mesurare grano j.
 98v 1 Jte(m) pecci de sarti de lana, vechy ij.
 Jte(m) cassone da tinerj farina, multo grande j.
 Jte(m) sinale uno vechyo de seminarj j.
 Jt(em) cassone uno de tabule de abbeta laborato ad banch(i) cum doy jnserrimi p(er) tiner(j)
 98v 5 ferro, coyrame, zoche (et) altre cose necessarij a la | maxaria, nel qual(e) stanno le jnfra |
 scripture cose, v(idelicet):
 de zoche de cannabo p(er) farj linyolj macci [et] g(r)ossi vij.
 Jt(em) de corregi novj de coyro de bufaro, p(er) carra viiiij.
 Jt(em) de corregi de arate, bufarinj ij.
 98v 10 Jt(em) mercho uno grande, cu(m) lo qual(e) s(e) me(r)cha | li bacch(e), cu(m) una A
 jncoronata j.
 Jte(m) pani de sivo pisat(i) viij.
 Jte(m) caldara de rame, grande j.
 Jte(m) caccavj de rame, grande (et) pizolj iiiij.
 Jte(m) bassellj p(er) tinerj olio ij.
 98v 15 Jte(m) zappitellj piczolj iij.
 Jt(em) martello de sferrar(e) prisunj j.
 Jte(m) falzone de ayra j.
 Jte(m) conura de arato, vechy ij.
 Jt(em) bassello uno cum uno de poco miccolj dent(r)o vechy j.
 98v 20 Jt(em) ferro uno de bilanza cum uno jncino j.
 Jt(em) geffolj de spago de cannabo vij.
 Jt(em) de cordellj piccilj de cannabo, macci xvj.
 Jte(m) sichyo de rame p(er) tirar(j) acqua j.
 Jt(em) de sale th(omo)la Lviiij.

Quanto al lessico, tenendoci strettissimi per evidenti motivi di spazio, segnaliamo appena qualche caso cominciando da termini scarsamente documentati, o neanche attestati: *cavut(e)* <buchi, fori> 98r 23, 98r 24; *cabut(e)* 98r 25, 98r 26, di diffusione meridionale (DAM, VDS) ma, a quanto è finora noto, non documentato nelle fasi antiche; *geffolj* <matasse>, qui di *spago decannato* (Faré 9536: WIFFA con rinvio all'irp. *jèffola* <involto, filo tolto dal gomito>); *mercho* 98v 10 (con il verbo *mercha[re]*) <strumento per marchiare>, francesismo noto ai repertori lessicografici dell'italiano solo dal 1562–1590, B; *sarole* <vasi per l'acqua> 98r 11 (DAM; VDS; Faré 1972: 7851); *scolmarello* <barattolo per l'olio> 98r 13 (DAM); *sinale* <grembiule> 98v 3 (DAM, D'Ambra 1873, VDS, NDC).

Ricorrono poi due diversi tipi di corda (nel primo caso con indicazione del materiale di fabbricazione): *sarti (de lana)* 98v 1 (DEI: attestazione in nap. s. v. *sartie*; DAM; VDS: s. v. *nsartu*); *zoche* 98v 5 (z. *de cannabo* 98v 7) (DAM; VDS: s. v. *suca*).

È poi il caso di rilevare i processi di suffissazione con cui vengono formate le parole seguenti: *collara* <anello al collo delle bestie> 98r 17 (senza riscontri); *comura* <cuneo, bietta del profime dell'aratro> 98v 18 (Rohlf 1966–1969: §361); *rallata* <ralla, raschiatoio che serve per pulire il vomere>, di diffusione non solo meridionale (cf. comunque DAM e *doi rallati di ferro* in un Inventario di Venosa, 1579 [ricavato da Compagna 1983: 259]) ma di attestazione tardissima nei repertori dell'it. (B lo segnala nel vocabolario ottocentesco noto come Tramater) (Rohlf 1966–1969: §1129).

5. Come si vede anche da questi minimi sondaggi, la possibilità di approfondire la conoscenza della storia linguistica nelle regioni meridionali periferiche è notevole, nonostante tre dati incontestabili: l'apparizione assai tarda del volgare,²¹ l'assenza di documentazione letteraria e la mancanza di testi paragonabili a quello che rappresentano per Napoli i resoconti cronachistici del Fuscolillo, del Ferraiolo o di Loise De Rosa. Il numero e la qualità dei documenti superstiti è comunque tale da meritare una certa attenzione e costituisce un argomento su cui ci si ripromette di tornare con dati ben più ampi.

Bibliografia

- Aprile, Marcello (1994): Un <quaterno> salentino di entrata e uscita (1473). In: *Bollettino Storico di Terra d'Otranto* 4, 5–83.
- (2001a): *Giovanni Brancati traduttore di Vegezio*. Galatina: Congedo.
 - (2001b): Fonti per la conoscenza del lessico medievale in Italia meridionale. 1. Il Cartulario del monastero di Santa Maria delle Tremiti. In: *CoFIM* 15, 5–87.
 - (in stampa): Fonti per la conoscenza del lessico medievale in Italia meridionale. 2. Le carte del monastero di San Modesto in Benevento. In: *CoFIM*.
- B (1961 sgs): = Salvatore Battaglia [poi Giorgio Bàrberi Squarotti], *Grande Dizionario della Lingua Italiana*, Torino: UTET.
- Bevere, Riccardo (1896): Arredi, suppellettili, utensili d'uso nelle province napoletane dal XII al XVI secolo. In: *ASPN* 21, 626–664.
- Carabellese, Francesco (1901/1907): *La Puglia nel secolo XV da fonti inedite* (2 vol.). Bari.
- Coluccia, Rosario (a cura di) (1987): Ferraiolo, *Cronaca*. Firenze: presso l'Accademia della Crusca.
- (1990): Notai pugliesi, grafia e storia linguistica. In: *SLI* 16, 80–96.
 - (1992): La Puglia. In: *L'italiano nelle regioni. Lingua nazionale e identità regionali*. Torino: UTET, 685–719.
 - (1993): Gli esordi del volgare in Puglia tra integrazioni e spinte centrifughe. In: *Trovato*: 73–92.
 - (1995): *Apulien / Puglia*. In: *LRL* II, 2, 213–219.
 - (1998): Ancora su lessico quotidiano e cultura materiale in inventari pugliesi del secondo Quattrocento. In: Riccardo Gualdo, Salvatore D'Onofrio (a cura di): *Le Solidarietà. La cultura materiale in linguistica e in antropologia*. Galatina: Congedo, 91–114.

²¹ Non sembra avere un seguito una lettera in volgare del 1304 di tale Pietro Pisano inviata da Polignano. L'originale della lettera è oggi purtroppo perduto; il suo ricordo sopravvive grazie a due edizioni del primo Novecento, evidentemente non impeccabili (riedizione con ragionata ipotesi di costituzione del testo e commento in Corchia 1984).

- Coluccia, Rosario, Marcello Aprile (1997): Lessico quotidiano e cultura materiale in inventari pugliesi del secondo Quattrocento. In: Günter Holtus, Johannes Kramer, Wolfgang Schweickard (Hgg.): *Italica et Romanica. Festschrift für Max Pfister zum 65. Geburtstag*. Tübingen: Niemeyer, 241–263.
- Compagna, Anna Maria (1983): *Testi lucani del Quattro e Cinquecento*. Napoli: Liguori.
- Corchia, Delia (1984): Una lettera in volgare pugliese del 1304. In: *LSP* 23, 3–26.
- Cucurachi, Adele (1993–94): Il registro di conti del mastro massaro Bernardo Macthes (Lucera 1454–1455). Edizione del testo, introduzione e glossario. Lecce: Tesi di laurea.
- DAM (1968–1979): = Ernesto Giammarco, *Dizionario Abruzzese e Molisano* (4 vol.). Roma: Edizioni dell'Ateneo.
- D'Ambra, Raffaele (1873): *Vocabolario napoletano-toscano domestico di arti e mestieri*. Napoli: a spese dell'autore.
- Danese, Francesca (in preparazione): *Gli Statuti di Barletta*. Lecce: Tesi di laurea.
- De Bartholomaeis, Vincenzo (1902–1905): Contributi alla conoscenza de' dialetti dell'Italia meridionale, ne' secoli anteriori al XIII. Spoglio del «Codex Diplomaticus Cajetanus». In: *AGI* 16, 9–27.
- De Blasi, Nicola (a cura di) (1986): *Libro de la destructione de Troya. Volgarizzamento napoletano trecentesco da Guido delle Colonne*. Roma: Bonacci.
- DEI (1950–1957): = Carlo Battisti, Giovanni Alessio, *Dizionario Etimologico Italiano* (5 voll.). Firenze: Barbera.
- D'Elia, Mario (a cura di) (1968): *Capitoli della Bagliva di Galatina*. Bologna: Commissione per i testi di lingua.
- De Santis, A. (1971): Dialettalismi in un inventario del tardo Quattrocento. In: *LN* 32, 3–4.
- Faré, Paolo A. (1972): Postille italiane al «Romanisches Etymologisches Wörterbuch» di W. Meyer-Lübke comprendenti le «Postille italiane e ladine» di Carlo Salvioni. Milano: Istituto Lombardo di Scienze e Lettere.
- Ferorelli, Nicola (1914): Il Ducato di Bari sotto Sorza Maria Sforza e Ludovico il Moro (da documenti inediti del R. Archivio di Stato, dell'Ambrosiana e della Trivulziana di Milano. In: *ASL* 41, 389–468.
- Formentin, Vittorio (a cura di) (1998): Loise De Rosa, *Ricordi*. Roma: Salerno.
- Gentile, Pietro (1937–1938): Lo Stato napoletano sotto Alfonso I d'Aragona. In: *ASPN* 67 (1937), 1–56 e 68 (1938), 1–56.
- Marzano, Carlo (in preparazione): *Il volgare nei protocolli notarili di Pascarello de Tauris*. Roma: Tesi di dottorato.
- Matera, Vincenzo, Giancarlo Schirru (1997): Gli statuti dei disciplinati di Maddaloni. Testo campano del XIV secolo. In: *SLI* 23, 47–88.
- Migliorini, Bruno, Gianfranco Folena (1953): *Testi non toscani del Quattrocento*. Modena: Società Tipografica Modenese.
- NDC (1982): = Gerhard Rohlfs, *Nuovo Dizionario Dialettale della Calabria*. Ravenna: Longo.
- Palmieri, Stefano (1990): Le componenti etniche: contrasti e fusioni. In: *Storia del Mezzogiorno. III. L'Alto Medio Evo*, Napoli: Edizioni del Sole, 43–72.
- Petrucchi, Livio (1993): Il volgare a Napoli in età angioina. In: *Trovato*: 27–72.
- REW (1972): = W. Meyer-Lübke, *Romanisches Etymologisches Wörterbuch*, Heidelberg: Winter.
- Rohlfs, Gerhard (1966–1969): Grammatica storica della lingua italiana e dei suoi dialetti (3 vol.). Torino: Einaudi.
- Sabatini, Francesco (1975): *Napoli angioina*. Napoli: E.S.I.
- Schirru, Giancarlo (1994–1995): Profilo linguistico dei fascicoli VIII e IX del ms. Riccardiano 2752. In: *Contributi di Filologia dell'Italia Mediana* 8 (1994), 199–239 e 9 (1995), 117–175.
- Sgrilli, Paola (a cura di) (1984): *Il «Libro di Sidrac» salentino*. Pisa: Pacini.
- Stehl, Thomas (1988): *Puglia e Salento*. In: *LRL* IV, 695–716.

Trovato, Paolo (a cura di) (1993): *Lingue e culture dell'Italia meridionale (1200–1600)*, Atti del convegno di Fisciano (23–26 ottobre 1990). Roma: Bonacci.

Valente, Vincenzo (1978): Ipotesi per un Lessico del Latino Medievale Pugliese. In: *ASPu* 31, 147–163.

VDS (1956–1959): = Gerhard Rohlfs, *Vocabolario dei Dialetti Salentini* (3 vol.). München: Bayerischen Akademie der Wissenschaften.

VS (1977-): Giorgio Piccitto (poi Giovanni Tropea, Giovanni Ruffino), *Vocabolario Siciliano* (4 voll. finora pubblicati). Palermo: Centro Studi Filologici e Linguistici Siciliani.

A inversión paródica en Fernan Rodriguez de Calheiros. O motivo da *garda de amor* na tradición lírica galego-portuguesa*

Deixando á marxe os autores adscritos por Oliveira á denominada «primeira xeración de trobadores» ou ás «primeiras experiencias» da lírica galego-portuguesa (ca. 1170–1220)¹ – pois deles ou non se conservou a súa obra, caso de Pero Rodriguez de Palmeira ou de Rodrigo Diaz dos Cameros, testemuñados unicamente pola súa presenza na *Tavola Colocciana* (cf. Gonçalves 1976), ou esta conservouse parcialmente e presenta características peculiares con respecto ó posterior desenvolvemento da escola poética dos trobadores peninsulares, caso de Garcia Mendiz d'Eixo² ou de Johan Soarez de Pávia³ –, a análise do *corpus* lírico galego-portugués permite verificar que o motivo da *garda de amor* xorde por primeira vez na poesía do occidente peninsular asociado a un grupo de autores que producen a súa obra entre 1220 e 1240, isto é, no período que o profesor Oliveira denomina de «implantación» do lirismo trobadoresco, ou na tamén coñecida como «segunda xeración» de poetas da escola galego-portuguesa.⁴ En concreto, son tres os

* Este estudio forma parte do Proxecto de Investigación PB98-0617, subvencionado pola Subdirección General de Proyectos de Investigación Científica y Técnica (MEC).

¹ Oliveira integra nesta primeira xeración de trobadores, con características propias tanto pola súa condición social e ámbito de desenvolvemento da súa produción como polas súas específicas cualidades poéticas, a Garcia Mendiz d'Eixo, Gomez, Gonzalo Ruiz, Johan Soarez de Pávia, Pero Rodriguez de Palmeira, Raimbaut de Vaqueiras, Rodrigo Diaz dos Cameros e «us castellans» (cf. Oliveira 1999: 216; véxase igualmente Oliveira 1993a; 1997b; 1998: 85–88, 90–93). Para o estudio destas primeiras experiencias poéticas ou, noutras palabras, para a adaptación do canto cortés no territorio peninsular, véxase Oliveira (1995: 64–68; 1997a; 1999: 208–209) e Miranda (1998: 97–101).

² A única cantiga conservada de Garcia Mendiz d'Eixo, *A la u vaz que la Torona*, que foi producida, en lingua occitana, posiblemente na corte de León ou en Galicia arredor de 1215–1216, escapa á tipoloxía xenérica aplicada á tradición lírica galego-portuguesa, isto é, á división dos textos en *cantigas de amor*, de *amigo* e de *escarnio e maldizer* (cf. Oliveira 1998: 91; 1993a; 1997a; 1997b: 321; 1998: 85–88, 91; 1999: 208–209; Pérez Varela 1998). O *incipit* e os textos citados neste traballo, así como o número que acompaña cada cantiga, están tomados de Brea (1996).

³ Sobre o sirventés político de Soarez de Pávia *Ora faz ost'o senhor de Navarra*, composto arredor de 1196–1200, escribiu Miranda (1998: 98): «ce texte, non pas seulement par sa dimension référentielle, mais aussi par sa stratégie discursive, demeure un *unicum* jusqu'au milieu du XIII^e siècle». Véxase tamén Oliveira (1993a: 260; 1997a).

⁴ Pertencen a esta «segunda xeración» de trobadores Abril Perez, Afonso Soarez Sarraça, Airas Moniz d'Asme, Airas Soarez, Bernal de Bonaval, Diego Moniz, Fernan Garcia Esgaravunha, Fernan Paez de Talamancos, Fernan Rodriguez de Calheiros, Gil Sanchez, Gonçalo Garcia, Johan Soarez Somesso, Johan Velaz, don Juano, Nuno Fernandez de Mirapeixe, Nuno Rodriguez de Candarei, Osóir'Anes, Pai Soarez de Taveirós, Pero Garcia d'Ambroa, Pero Paez Bazoco, Pero

autores que cultivan o motivo, Bernal de Bonaval, o conde don Gonçalo Garcia e o trobador que neste caso nos ocupará de maneira máis particular, Fernan Rodriguez de Calheiros. Os tres producen a súa obra en torno ó círculo señorial da poderosa familia dos Sousa, á que pertencía don Gonçalo Garcia e á que estaban vinculados por relacións feudo-vasaláticas o xogar Bernal de Bonaval e o señor de Calheiros.⁵

Bernal de Bonaval introduce a *garda de amor* en dúas das súas *cantigas de amigo*, xénero no que o motivo acadará, como veremos con posterioridade, un amplo desenvolvemento, asumindo un papel de primeira orde na organización conceptual dos textos. Nas súas cantigas *Filha fremosa, vedes que vus digo* (22,8) e *Rogar-vos quer[o]-eu, mha madr'e mha senhor* (22,16) obsérvase, máis cá garda enérxica e punitiva que encontraremos en autores máis tardíos, unha actitude protectora por parte da *madre*, personaxe que é, xa dende estes primeiros textos, o encargado de asumi-la vixilancia sobre a muller, actuando, na maioría dos casos, como elemento hostil e inhibidor da relación amorosa.⁶

Velho de Taveirós, Roi Gomez de Briteiros, Roi Gomez o Freire e Vasco Praga de Sandin (cf. Oliveira 1999: 216–217; véxase tamén Oliveira 1987; 1989: 18–19; 1998: 88–90; Oliveira / Miranda 1995). Diego Moniz, Pero Paez Bazoco, Airas Soarez, Johan Velaz, don Juano e Roi Gomez o Freire están asociados ó resto de trobadores deste grupo pola súa colocación no *Cancioneiro da Biblioteca Nacional (B)* ou pola súa mención na *Tavola Colocciana*, aínda que esta asociación é hipotética, debido á falta de datos cronolóxicos fiables para a súa identificación (cf. Oliveira 1989: 23; 1998: 89). Pertencentes maioritariamente á nobreza secundaria, estes autores producen nas denominadas cortes señoriais, en vinculación con algunhas das familias máis importantes do Entre-Douro-e-Minho portugués e de Galicia, particularmente Toronhos, Travas e Sousas, coas que manteñen relacións de tipo vasalático (cf. Oliveira 1989: 22–24; 1993b; 1997b; 1998: 88–93; 1999: 209; Oliveira / Miranda 1995). Para a caracterización deste grupo de trobadores, véxanse, ademais dos traballos citados, Oliveira (1995: 68–75; 1999: 211–212) e Miranda (1998: 101–104). Para a descrición codicolóxica de *B*, véxase Ferrari (1979); para a organización interna dos cancioneros, consúltase Tavani (1969; 1988); Oliveira (1994).

⁵ Os Sousa desenvolveron un papel de primeira orde no trobadorismo galego-portugués, en canto cultores e mecenas desta poesía. En efecto, tanto Garcia Mendiz d'Eixo como os seus fillos don Gonçalo Garcia e Fernan Garcia Esgaravunha produciron textos adscritos a esta tradición lírica. Así mesmo, do seu séquito formaban parte, ademais de Bernal de Bonaval (e Abril Perez, que debate con Bonaval nunha *tensó*) e de Fernan Rodriguez de Calheiros, mencionados nas liñas precedentes, os trobadores Johan Garcia de Guilhade, Pero Mafaldo e Gil Sanchez (cf. Oliveira 1989: 18; 1993b; 1997b; 1998: 89–90; Oliveira / Miranda 1995: 501). Para os datos biográficos do conde Gonçalo Garcia de Sousa, véxase Oliveira (1994: 354–356); para Bernal de Bonaval, consúltase Oliveira (1994: 324–325). En canto a Rodriguez de Calheiros, os escasos e últimos datos achegados para a súa identificación pódense ver en Oliveira (1994: 344).

⁶ En efecto, é a *madre* a que ten baixo a súa protección á *dona virgo* protagonista deste xénero poético. A propósito da figura materna como *garda* ou protectora da muller na *cantiga de amigo* galego-portuguesa, véxanse as consideracións de Michaëlis (1990, II: 894) e Lapa (¹⁰1981: 172). O outro papel que se lle outorga á nai nos textos adscritos ó código da canción de muller no occidente ibérico é o de confidente, amiga ou aliada dos amantes, trazo característico da lírica peninsular fronte ó resto das tradicións líricas da Romania, e mesmo o de consentidora ou mediadora na relación establecida entre os amantes, de «celestina». Sobre este particular, que constitúe un dos aspectos máis controvertidos e discutidos pola crítica, véxanse, entre outros, os estudos de Lapa (¹⁰1981: 174–175), Newman (1977: 66–67), Juárez Blanquer (1994: 141, 150–

Pola súa parte, o conde don Gonçalo Garcia de Sousa conxuga o motivo da *garda* co rapto da muller nobre na única cantiga que del nos legaron os cancioneiros, o escarnio *Levarõ-na Codorniz* (61,1), que ten como personaxe central ó *porteiro* Fiiz, *gardador* da dama e condescendente no episodio. Así o indica a *razo* que acompaña a cantiga no único manuscrito que a transmitiu, *B* (445), *Esta cantiga de cima fez o conde D. Gonçalo Garcia en cas D. Rodrigo Sánchez, por ùa donzela que levaron a furto que avia nome Codorniz, e o porteiro avia nome Fiiz*, e que proporciona a clave de lectura e de interpretación do texto:⁷

Levarõ-na Codorniz
de casa de Don Rodrigo;
mais quen dissesse a Fi[i]z
aquesto que [or]’eu digo:
que guarde ben mia senhor,
ca já eu [son] treedor,
se se ela quer ir migo.

Fiiz non se quer guardar
[e] nen sol non é pensado;
e deixa-m’assi andar
cabo si e namorado;
pero quer’ante molher,
que queria volonter
que fogiss’e non forçado.⁸

Finalmente, o cabaleiro portugués Fernan Rodriguez de Calheiros introduce a *garda de amor* en tres das trinta e tres composicións que compoñen o seu cancionero, en concreto, e tratado dende ópticas diferentes, na *cantiga de amigo* *Estava meu amig’atenden[d]’e chegou* (47,10), na *cantiga de amor* *Par Deus, senhor, mui mal me per matou* (47,21) e en *Agora oi d’ua dona falar* (47,1), unha *cantiga de escarnio*. Tanto na *cantiga de amor* como no texto adscrito ó código da canción de muller, Calheiros fai un tratamento recto do motivo. Neste último caso, a *garda*, hostil cara á doncela, é, continuando a tradición precedente, exercida pola *madre*:

154, 157–159), Antunes-Rambaud (1989: 138), Lorenzo Gradín (1990: 175) e Corral (1996: 189–192). Para o papel favorable da nai como confidente, cf. D’Heur (1975: 511–516), Juárez Blanquer (1994: 141, 146–154, 156–159), Antunes-Rambaud (1989: 137–138), Lorenzo Gradín (1990: 174–176), Tavani (1991: 170), Corral (1996: 186–193).

⁷ Para as rúbricas explicativas que acompañan, basicamente, as *cantigas de escarnio* nos apógrafos italianos, véxase Lagares (2000) e Lorenzo Gradín (2000). Para un achegamento xeral a estes breves textos de carácter hermenéutico, consúltase Brea (1999). Para a localización do episodio narrado no texto nos círculos nobres de don Rodrigo Gomez, o de Trastámara, véxase Oliveira (1994: 355–356) e, máis recentemente, Vieira (1999: 135–136).

⁸ Martin Soares ocupouse tamén do tema do rapto na súa cantiga *Pois boas donas son desemparradas* (97,32), aínda que dende unha perspectiva diferente, pois este texto censura abertamente a familia da dama, que non esixiu a reparación da ofensa recibida. Para o rapto da muller nobre por parte de individuos de menor rango social e para as causas históricas que lle están subxacentes, consúltense Oliveira (1986) e Oliveira / Miranda (1995: 502–503).

Estava meu amig'atenden[d]'e chegou
 mia madr'e fez-m'end'ir tal que mal me pesou;
alá me tornarei e i lo atenderei (47,10, vv. 1–3).

Na *cantiga de amor*, pola contra, a *garda*, que se explicita no texto a través do emprego do lexema *gardar* nas súas diferentes formas, non ten unha identidade coñecida, aínda que podería identificarse co *marido* da dama (repárese nos deícticos):

Par Deus, senhor, mui mal me per matou,
 quando vus eu primeiramente vi,
 o que vus agora guarda de mi,
 porque vus enton de mi non guardou
 que vus non visse, pois ora non quer
 que vus veja, quando m' é mais mester,
 mia senhor fremosa, de vus veer.

Assi me podera de mal quitar,
 (se el ouvera de meu ben sabor):
 non me vus ir enton mostrar, senhor,
 e, pois me vus mostrou, non vus guardar!
 Mais foi me vus el a mostrar enton,
 e guarda-me vus ora, quando non
 me sei, sen vos, conselh', ergo morrer! (47,21, vv. 1–14).

Xa na súa cantiga satírica, o nobre portugués introduce o motivo para realiza-la sátira da muller nobre, que opta na súa escolla – desafiando mesmo a autoridade paterna, circunstancia que contribúe a realza-lo escarnio ó establece-lo contraste cunha situación social na que a muller era dada en matrimonio respectando unha política de alianzas na que os intereses económicos e políticos eran determinantes – por un vilán, en detrimento do nobre e trovador.⁹ Fernan Rodriguez de Calheiros constrúe un *vituperium* obsceno da muller que «non quer Vela de sobre si tolher» (v. 12) mediante o recurso ó motivo do *amor de oídas*, mediante a inversión paródica dos valores rectos do lexema *gardar* e mediante a *interpretatio nominis* sobre *vela*, subliñando así a relevancia que o motivo da *garda* da dona acadara no medio trobadoresco e nos propios círculos receptores do canto cortés. O xogo paródico construído, en base á *aequivocatio*, sobre a forma léxica que acabará sendo característica do campo sémico da *prohibición de amor* constitúe o núcleo conceptual da cantiga, que vai precedida nos apógrafos italianos por unha *razo* que apunta, unha vez máis, a clave hermenéutica do texto:

Outrossi fez esta outra cantiga a outra dona, a que davan preço con un peon que avia nome Vela e diz assy:

⁹ É este un tema característico da produción poética dos primeiros trovadores, xunto ós motivos da muller que rexeita o matrimonio que lle vén imposto pola liñaxe (léanse os textos *Dña donzela ensanhada* (47,9), do propio Fernan Rodriguez de Calheiros, e *Ogan'*, en *Muimenta* (78,15), de Johan Soarez Somesso), do rapto (véxase nota precedente) e do trovador que é castigado porque ousa achegarse demais ó lugar no que se encontran recollidas as donas (véxase, a este respecto, a cantiga de Pai Soarez e Pero Velho de Taveirós *Vi eu donas encelado*, 135,3). Para un comentario destes temas dende unha perspectiva histórica, consúltase Oliveira / Miranda (1995: 502–505) e Miranda (1998: 100, 103–104).

Agora oí dũa dona falar,
 que quero ben, pero a nunca vi,
 por tan muito que fez por se guardar:
 pois mulher, que nunca fora guardada,
 por se guardar de maa nomeada,
 fechou-s'e pôso Vela sobre si.

Ainda dal o fez[o] mui melhor,
 que lhi devemos mais a agradecer:
 que nunca end'ouve seu padre sabor
 nen lho mandou nunca, pois que foi nado;
 e, a pesar dele, seno seu grado,
 non quer Vela de sobre si tolher.¹⁰

Tanto as cantigas do rexistro amoroso como as dúas composicións satíricas que se citan nas liñas precedentes desenvolven un tema de amplo cultivo na poesía románica da Idade Media (cf. Lorenzo Gradín 1990: 184–187). Na lírica do occidente peninsular, este motivo podería, ademais, se-lo reflexo literario da profunda transformación que se verificou no seo da nobreza dende mediados do século XII, co paso dun sistema de reparto patrimonial entre os descendentes da familia – cognático – a outro no que o fillo primoxénito recibía a herdanza familiar – agnático –, e da imaxe mental e cultural que esa transformación imprimiu nos propios trobadores, particularmente neste primeiros autores, que configuran a temática e a propia linguaxe do canto cortés e da cantiga de maledicencia. En efecto, como pano de fondo destas composicións poderíase situa-la mudanza producida nas estruturas de parentesco da nobreza medieval, que privilexiou unha estrutura familiar na que os segundoxénitos se vían degradados e obrigados a buscar polos seus propios medios a subsistencia que lles negaba a familia, e na que o matrimonio tiña un papel de primeira orde, afianzando os lazos de parentesco e o poder dentro da familia.¹¹ Xustamente nese marco, e como medio para evita-lo acceso á muller, que era protexida e reservada para alianzas que respondían ós intereses da liñaxe, xurdiría a *garda*,¹² que recibe nos textos

¹⁰ O fino comentario de J. L. Rodríguez a este texto, recollido nun xa clásico traballo sobre o escarnio galego-portugués, condensa ben a esencia da composición: «El escarnio está perfectamente construido. A la insistencia sobre la <guarda> de la mujer, se contrapone el verso final, que remata la estrofa, lleno de picardía, tanto por la irrupción del sustantivo <Vela> (de <velar>, y a la vez nombre de un <peón> según la rúbrica) como por su combinación con la preposición <sobre>, sugeridora de la estrecha intimidad existente entre la dama y su <guardián>. En la otra estrofa de la composición, de estructura paralela, a ésta, se nos dice en el último verso que la recatada dueña <non quer Vela de sobre si tolher>» (Rodríguez 1976: 43). Para esta cantiga, léanse tamén as notas de Arias Freixedo (1993: 126), Fidalgo Francisco / Souto Cabo (1995: 325–327) e de Martínez Pereiro (1999: 142–145).

¹¹ Cf. Miranda (1998: 103). Para o papel da muller na sociedade que ve nacer estes primeiros trobadores e para o seu reflexo literario, véxase Oliveira (1986). Para a modificación das estruturas de parentesco no Portugal da Idade Media, consúltase Mattoso (1992; 1994).

¹² Así o considera Oliveira (1986: 30). O outro medio de defensa fronte ás perturbacións provocadas por esa nobreza secundaria sería de orde cultural e mental. Sempre segundo o historiador portugués, unha das funcións da «cultura trovadoresca» viría marcada, xustamente, polo «exercício de uma certa contenção do novo tecido social que se abrigava nos paços senhoriais e, conseqüentemente, a da procura de um equilíbrio e estabilidade postos em causa pela intrusão

líricos tratamentos diferentes e que se manifesta a través de personaxes diversos, aínda que literariamente a súa función é única: servir de obstáculo á relación de amor ou facer burla das convencións sociais establecidas.

Na *cantiga de amor*, pero tamén na modalidade de *amigo* e na de *escarnio e maldizer*, xéneros que teñen en Calheiros a un dos seus primeiros representantes, de acordo coa imaxe que da escola galego-portuguesa nos enviaron os cancioneros – lémbrese que o portugués é o trobador que inaugura a sección da *cantiga de amigo* dos apógrafos italianos e que, no sector de *maldizer*, só está precedido por outro autor, o tamén portugués Johan Soarez de Pávia¹³ –, reflíctese o mesmo tema, cultivado e tratado, iso si, dende ópticas diversas: a do trobador que contempla o obstáculo que o priva do acceso á muller amada, a da amiga que sofre a prohibición e que se ve incapaz de satisfacerlo seu amigo, e, de novo, a do propio poeta que se revolve contra un estado de cousas que o confinaba á marxinalidade no sistema de liñaxes establecido.

A presenza da *garda de amor* na produción lírica galego-portuguesa non se esvae nas seguintes xeracións de trobadores, alcanzando mesmo a obra dos autores que se sitúan xa no outono desta manifestación poética. Recollido no xénero de *escarnio* pero tamén no de *amor*, o desenvolvemento do motivo estará vinculado, sobre todo, ó xénero de *amigo*. En efecto, no denominado por Oliveira período de «expansión» (1240–1300), que coincide co cultivo da *Arte de trovar* nas cortes rexias de Alfonso X (e Sancho IV) e don Denis (cf. Oliveira 1987; 1989: 18–22, 24; 1995: 75–79; 1999: 209–210, 212–213, 217–219), empregan a *garda* Afonso Mendez de Besteiros, Airas Carpancho, Airas Engeitado, Airas Paez, os propios monarcas Alfonso X e don Denis, Estevan Faian, Estevan Reimondo, Fernan Fernandez Cogominho, Fernan Froiaz, Garcia Soarez, Golparro, Johan Airas, Johan Baveca, Johan de Requeixo, Johan Lopez de Ulhoa, Johan Nunez Camanez, Johan d'Aboim, Johan Servando, Johan Soarez Coelho, Johan Zorro, Juião Bolseiro, Lopo, Martin de Caldas, Martin de Ginzo, Martin de Padrozelos, Nuno Fernandez Torneol, Nuno Perez Sandeu, Pai Gomez Charinho, Pedr'Amigo de Sevilha, Pero da Ponte, Pero Meogo, Roi Fernandiz de Santiago, Roi Martinz d'Ulveira e Vasco Rodriguez de Calvelo. Constátase, inmediatamente, neste período e para o argumento que centra o noso interese, a afirmación da *cantiga de amigo*, que ocupa un importante número de textos e de autores, que, como se deduce do elenco precedente, son, na súa inmensa maioría, xogares.

Así, unicamente un reducido número de textos, entre os que merecen destacarse dúas composicións da autoría de Alfonso X e de Pedr'Amigo, introducen o motivo nas *cantigas de escarnio e maldizer*. O texto do monarca castelán *Med'ei ao pertigueiro que ten Deça*

deste novo e perturbador elemento de agitación social» (Oliveira 1986: 30). Pola súa parte, e segundo Lapa, a presenza activa da nai na produción lírica de *amigo* como poder vixiante sobre a filla encontraría a súa xustificación nun medio rural e burgués e nas particulares condicións de vida existentes na Península Ibérica durante a Idade Media, que lle outorgaban á muller un papel fundamental (cf. Lapa ¹⁰1981: 159–160). A este respecto, véxanse tamén Newman (1977: 64) ou Antunes-Rambaud (1989: 137), entre outros.

¹³ Téñase presente a rúbrica codicolóxica que precede os textos do trobador nos apógrafos quíentistas, *Esta folha adeante se começan as cantigas d'amigo que fezeron os cavaleiros e o primeiro é Fernan Rodriguez de Calheiros*, e que sinala o comezo da segunda sección do primeiro cancionero colectivo. Para a tradición manuscrita de Rodriguez de Calheiros, véxase Arbor (2000a).

(18,24) recolle como figura do *gardador* o «pertigueiro que ten Deça» (v. 1), e nel o impedimento maniféstase a través da expresión *non veer*, localizada no verso inmediatamente anterior ó refrán: «e non vi mia senhor [á] mui gran peça ~ e non vi mia senhor, ond'ei gran doo ~ e non vi mia senhor, ond'ei desejo» (vv. 3, 9, 15).¹⁴ A cantiga de Pedr'Amigo *Don [E]stevam, oi por vós dizer* (116,8), que tamén emprega o motivo da *garda de amor* de forma paródica, constitúe unha sátira a unha vítima duns *gardadors* particularmente motivados por intereses pecuniarios e parece aludir, nun segundo nivel de lectura, ó pago polos servicios amorosos:

Don [E]stevam, oi por vós dizer
d'unha molher que queredes gran ben,
que é guardada, que per nulha ren
non a podedes, amigo, veer;
e al oy, de que ey gram pesar,
que quant'ouvestes, todo, no logar
hu ela é, fostes hy despende.
[...]
E ben vus faç', amigo, sabedor
que andaredes, por esta razon,
per portas alhenas mui gram sazón,
por que fostes querer ben tal senhor
per que sodes tornad'en pan pedir
e as guardas non se queren partir
de vós, e guardan-na, por én, melhor (116,8, cobras I e IV).¹⁵

En canto á *cantiga de amor*, a *garda*, que é exercida por un personaxe característico da *cantiga de amigo*, a *madre*, polo *marido*, de clara influencia transpirenaica, ou por un *gardador* con outra identidade, documéntase nunha cantiga de Johan Airas, *Non vi molher, des que naci* (63,43), nun texto da autoría de Airas Engeitado, *A rem que mh-a mi mays valer* (12,2), e, tal vez, nunha composición de Estevan Faian, *Senhor fremosa, des que vus amei* (31,3).¹⁶

O burgués de Santiago hibrida na súa cantiga os discursos poéticos de *amor* e de *amigo*, pois no xénero cortés, centrado na expresión da *coita* vivida polo trovador e que encontra a súa raíz, non xa no impedimento de *veer* e *falar*, senón no desdén, na *reserva da dama*,¹⁷ a vixilancia prohibitiva da nai constitúe unha singularidade. En canto á identificación da

¹⁴ A propósito deste texto, consúltense os comentarios de Lapa (³1995: 39–40).

¹⁵ En opinión de Fidalgo Francisco / Souto Cabo (1995: 325–327), a cantiga estaría relacionada intertextualmente co texto satírico de Calheiros *Agora oi dũa dona falar*, comentado nas páxinas precedentes.

¹⁶ Existe, ademais, na produción profana galego-portuguesa, e dentro do código da canción cortés, un texto no que se fai referencia a un tipo particular de *garda*, que vén imposta pola vida relixiosa que profesou, ou foi obrigada a profesar, a doncela. Trátase da cantiga de Rodrigu'Eanes de Vasconcelos *Preguntei ũa don[a] en como vos direi* (140,4), na que a *garda*, o recollemento da vida relixiosa, se expresa, unha vez máis, a través de *guardar* nas súas diferentes formas. Para a *malmonxada*, consúltase Lorenzo Gradín (1990: 189–191); para este texto en particular, véxase Lopes (1994: 231–232), Gonçalves (1993: 581), Ferreiro (1992: 53–67), Brea / Lorenzo Gradín (1998: 229–230).

¹⁷ A caracterización deste campo sémico primario da *cantiga de amor* fixoa Tavani (1991: 120–123).

garda co marido da *senhor*, que se documenta na tradición francesa e, dentro da nosa lírica, na *cantiga de amigo* de don Denis *Quisera vosco falar de grado* (25,102), un texto de clara influencia ultrapirenaica,¹⁸ esta é excepcional no trobadorismo galego-portugués. Con todo, a alusión é clara no texto de Engeitado:

Quando m'agora ren non dá,
que lhi non ssey merecer mal,
o meu serviço non mi val
cuyd'eu nunca mi ben fará,
mays dig'a sseu marido
que a non guarde de min já,
ca será hi falido,
se mh-a tener guardada (12,2, vv. 17–24).¹⁹

Tamén a *cantiga de amor* de Faian parece referirse ó esposo da dama, establecéndose unha clara contraposición entre o que «vos fez muitas vezes pesar» (v. 8) e o amante-trobador:

Senhor fremosa, des que vus amei,
sab'ora Deus que sempre vus servi,
quant'eu mais pud'; e servi-vus assi,
per bõa fé, polo que vus direi:
Se poderia de vos aver ben,
en que fezess'eu i pesar a quen

Vos sabedes no vosso coraçon
que vos fez el muitas vezes pesar (31,3, vv. 1–8).

En canto ó xénero que máis vivamente se impón neste longo período de máis de medio século de produción lírica, verificamos que na *cantiga de amigo* a *garda* da muller é exercida normalmente pola *madre*.²⁰ A lectura particularizada dos textos permite observa-la configuración do motivo no corpo da *cantiga*, en termos xerais a través dunha *madre* de

¹⁸ A propósito desta *cantiga* de don Denis de Portugal, consúltese Lorenzo Gradín (1990: 188–189; 1991) e Brea / Lorenzo Gradín (1998: 227–230).

¹⁹ A *cantiga* é considerada en Brea (1996, I: 115) como un *escarnio de amor*. Sobre a alusión contida no texto e as implicacións que dela poden tirarse respecto ó estado civil da muller cantada polos trobadores, cf. Brea (1990: 168, n. 84). Para o último aspecto mencionado, consúltese Vilhena (1991).

²⁰ Dentro do *corpus* lírico galego-portugués, recollen a *garda* da doncela por parte da *madre* ou o obstáculo interposto por esta ó desenvolvemento da relación de amor da filla os textos seguintes: 7,7; 11,6; 11,8; 11,13; 25,39; 25,82; 25,91; 25,134; 33,6; 35,2; 40,4; 55,1; 55,2; 58,1; 63,2; 63,11; 63,37; 63,39; 63,56; 63,57; 63,67; 65,2; 67,1; 72,15; 74,2; 74,4; 74,8; 75,13; 77,3; 77,4; 77,9; 77,12; 77,17; 77,19; 77,21; 79,3; 79,22; 79,41; 83,7; 85,16; 85,19; 86,1; 86,10; 92,2; 92,3; 92,7; 93,4; 93,5; 93,7; 95,9; 95,10; 106,8; 106,21; 107,1; 107,2; 107,4; 107,5; 107,6; 114,10; 116,7; 120,52; 134,2; 134,4; 134,6; 134,8; 134,9; 142,4; 142,7; 146,1; 146,4; 155,9; 155,10. O motivo é marxinal en 11,10 e 77,7. A identidade da *garda* non está explícita nas *cantigas* 42,4; 63,44; 63,65; 64,19; 77,22; 79,7; 95,8; 117,3 e 123,5, sendo esta *garda* indefinida motivo tanxencial en 63,80; 64,25 e 116,22. En 91,1 documéntase a ausencia de *gardas*. A prohibición exercida por un *gardador* tamén parece se-la causa da separación dos amantes nos textos 51,3; 77,2; 106,18 e 151,22, aínda que o motivo do impedimento non chega a especificarse nestas composicións.

etopeia marcadamente negativa, que busca imponse-la súa autoridade e conseguilo sometemento da filla, evitando así a consumación da entrevista ou do encontro pactado entre os namorados.²¹ Esta é unha constante en tódolos textos obxecto de estudo: a nai dificulta ou opónse abertamente ós amores da doncela co amigo, xustificando en ocasións a súa intervención prohibitiva en base a argumentos de índole afectiva e mesmo social.²²

Xunto á garda exercida pola nai, na *cantiga de amigo* existen dous textos que documentan o exercicio da prohibición polo *marido*, nun caso, e pola *filla*, noutro. Trátase, en particular, da composición de don Denis de Portugal xa citada, *Quisera vosco falar de grado* (25,102), que constitúe o único caso de adaptación na lírica galego-portuguesa dun subxénero que tivo grande fortuna na produción poética de *oïl*, a *chanson de malmariée*, e da cantiga de Juião Bolseiro *Mal me tragedes, ai filha, porque quer'aver amigo* (85,13). Esta última podería cualificarse como un *contra-texto*, xa que unicamente acada a súa plena significación por contraste cunha das variedades temáticas do xénero de *amigo*: non en van, a composición inverte os valores tradicionais tanto da figura materna como da doncela ó actúa-la filla como inhibidora da relación de amor que protagoniza a *madre*.²³

Finalmente, e xa no último período de produción dos trobadores, no denominado por Oliveira «de refluxo» (1300–1350) (cf. Oliveira 1995: 79–86; 1999: 210, 219–220), rexistrámo-lo motivo en dous autores e, así mesmo, en dous xéneros: no *escarnio de amor* *Mia senhor, quen me vos guarda* (9,6),²⁴ da autoría do bastardo de don Denis don Afonso Sanchez, e na produción do portugués Estevan Fernandiz d'Elvas, que o cultiva en tres textos pertencentes ó código da canción de muller, *Farey eu, filha, que vos non veja* (33,4), *Madre, chegou meu amigo 'oj' aquy* (33,5) e *O meu amigo, que por mim o sen* (33,6). Se este

²¹ A nai pode manifesta-lo temor que lle inspira a relación amorosa da doncela, poñendo en garda á filla ante o amigo ou chegando a aconsella-la non realización do encontro amoroso; pero tamén pode reprende-lo «inadecuado» comportamento da amiga ou ben manifestarse abertamente contraria á relación establecida entre os amantes, impedindo ou prohibindo o encontro entre eles. Nun número importante de textos a *garda* á que a doncela se ve sometida materialízase en actitudes que implican o castigo e a violencia, física ou moral, e, nalgũa cantiga, a *madre* chega mesmo a obriga-la filla a escoller entre ela e o amigo. Para unha análise destes diferentes comportamentos do personaxe nos textos, formulación léxica e bibliografía, véxase Arbor (2000b).

²² Como xa subliñou a crítica especializada, ante a *garda* e a prohibición exercidas pola nai, a amiga adopta posturas diferentes, que van dende o medo que lle inspira a *madre* e que lle impide ve-lo amado, e o pesar ou o rogo, que busca vence-la prohibición materna de acudir á cita concertada co amigo, ata a ameaza de consuma-lo encontro co amante, ou a rebeldía, o castigo e maldición sobre o *gardador*. Nun caso particular, a doncela desexaría satisfacer-la vontade da *madre* e os desexos do amigo. Para os textos e a conceptualización do motivo nos mesmos, véxase o traballo e a bibliografía citados na nota precedente.

²³ Para esta composición, mencionada en tódolos traballos de lírica galego-portuguesa que abordaron o estudo da *cantiga de amigo*, consúltase, ademais, Scudieri Ruggieri (1962: 22), Reali (1964: 37–40), Lapa (¹⁰1981: 176), Newman (1977: 69), Juárez Blanquer (1994: 144, n. 13), Osório (1986: 185–186), Antunes-Rambaud (1989: 135–136), Lorenzo Gradín (1990: 187), Tavani (1991: 165), Lopes (1994: 184), Brea / Lorenzo Gradín (1998: 256).

²⁴ A composición, tradicionalmente considerada unha *cantiga de amor*, debe lerse, sen embargo, como un *escarnio de amor* no que o ton festivo e a censura da *senhor* son patentes, e no que a renovación da tópica poética se logra mediante a ironía. O texto crítico da cantiga e o seu comentario poden verse en Arbor (2001: 192–205).

autor recorre ó personaxe «clásico» para realiza-lo motivo, a *madre*, en don Afonso Sanchez localízase, aínda que non de xeito directo, a alusión ó *marido*, que parece se-lo personaxe encargado de proporcionarlle unha garda á *senhor* – o que implicaría a existencia dun *gardador*, aliado do esposo –, se non é el propio quen exerce esa función. Véxase a primeira cobra da cantiga:

Mia senhor, quen me vos guarda
 guarda min, e faz pecado,
 d'aver ben e nen aguarda
 como faz desaguisado,
 mais o que vos dá por guarda
 en tan bon día foi nado
 se dos seus olhos ben guarda
 o vosso cos ben talhado.

Así pois, e como peche a esta sumaria exposición sobre un dos motivos máis atrantes do lirismo galego-portugués, débese subliña-la alta rendibilidade da *garda de amor* ó longo do arco temporal que abrangue a poesía dos trovadores peninsulares, e, particularmente, na produción dos autores que se sitúan na segunda metade do século XIII. Presente de forma marxinal nos textos de *amor* e de *escarnio*, constitúe, sen embargo, un elemento estrutural de primeira orde na *cantiga de amigo*, ligándose indisolublemente á conceptualización e á madurez literaria deste xénero, que, como se deduce dos datos cronolóxicos e textuais cos que conta na actualidade a crítica, se produce na corte de Castela e, seguramente tamén, en ambientes alleos ós círculos áulicos a partir de mediados do século XIII. Ademais de falar de parodia dun motivo cortés nos textos satíricos dos primeiros trovadores, haberá que concluír que o reflexo da *garda* nos textos de escarnio deses autores obedece a razóns de índole diversa, externas ó ámbito estritamente literario. Asentada a tradición trobadoresca, sen embargo, e deixando á marxe os condicionantes históricos e sociolóxicos que lle poidan estar subxacentes no período de implantación da poesía cortés, a *garda de amor* parece configurarse como un *topos* lírico que se insire no campo sémico da *prohibición de amor*, encontrando a súa xustificación literaria como empetizo ou elemento opositor e contrario á relación dos amantes.²⁵

Como xa puxera de relevo a crítica especializada, e en paralelo a outras tradicións literarias da Rumania, tamén a lírica galego-portuguesa desenvolveu o motivo da *garda* e da prohibición de amar, se ben con matices e peculiaridades propias que teñen a súa orixe nas particulares coordenadas xeopolíticas, sociais e culturais que caracterizan esta área periférica que adoptou, renovou e alimentou con seiva propia a poesía cortés. Así, se na tradición latina se documenta a figura do *custos*, se as *khaxas* presentan un personaxe

²⁵ Este elemento negativo pode ser substituído no eixe paradigmático por outros – de natureza física, por exemplo, como a partida do amigo (véxase Tavani 1991: 165; Ron 1994; Brea / Lorenzo Gradín 1998: 92), ou amorosa, como o amor non correspondido (cf. Tavani 1991: 156–162) –, e pode ser configurado, cando a oposición é de índole persoal, co recurso a outros personaxes, é dicir, o seu funcionamento é similar ó que o marido celoso ou os *lauzengiers* presentan noutras tradicións líricas, particularmente nas de *oc* e de *oïl*, ou ó que, na lírica galego-portuguesa, e dentro do rexistro da *cantiga de amor*, desenvolven os *miscradores* ou *cousidores* (véxase Brea 1992; Pichel 1987: 86–89). Para o campo sémico da *prohibición de amor*, cf. Tavani (1991: 162–166).